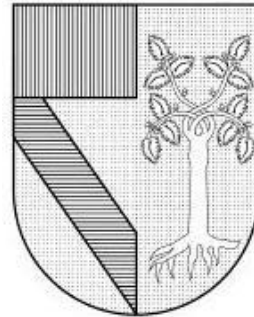


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE COMUNICACIÓN

POSGRADO



“LA CIUDADANÍA COMO POIESIS DE ORDEN/CONTINGENCIA EN LA
TEORÍA DE LOS SISTEMAS SOCIALES DE NIKLAS LUHMANN”

TESIS

Q U E P R E S E N T A

LIC. JORGE BRYAN ROMERO RICO

P A R A O B T E N E R E L G R A D O D E :

MAESTRO EN COMUNICACIÓN POLÍTICA Y PÚBLICA

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. MARIANO EMMANUEL NAVARRO ARROYO

Índice

Introducción	1
Capítulo I. La arquitectura de la ciudadanía	9
1.1 Platón y Aristóteles, la dimensión occidental de la ciudadanía.....	13
1.2 Maquiavelo y Hobbes, la subjetividad de la ambición política.....	23
1.3 Locke y Rousseau, el balance civil del gobierno.....	32
1.4 Arendt y Habermas, la esfera pública.....	37
Capítulo II. La unidad de la diferencia	57
2.1 Luhmann sin Luhmann.....	59
2.2 La forma como distinción.....	61
2.3 Sistemas Sociales y acoplamiento estructural.....	71
2.4 Medios de comunicación simbólicamente generalizados.....	74
2.5 Espacio Público y contingencia.....	81
Capítulo III. La ciudadanía como poiesis ante la contingencia política	90
3.1 Territorialidad vs. operación sistémica.....	94
3.2 Síntesis de la comunicación política.....	99
3.3 La contingencia como elemento de cambio..	102
3.4 La poiesis de la ciudadanía.....	109
Conclusiones	119
Bibliografía	123

Introducción

La presente tesis inició hace unos años como una reacción a diferentes lecturas, como podrá notar el lector en cada apartado del presente texto se encuentra un prólogo a fin de provocar una discusión sobre el territorio, el espacio, la ciudadanía y el porvenir.

Es en el debate del futuro y las consecuencias del presente que debe analizarse este texto, pues en el centro de la discusión se encuentra no solo el ánimo de aportar a la explicación social del orden, sino a las condiciones de cambio y adaptabilidad del mismo.

Como suele suceder en muchos aspectos de la vida cotidiana, las artes se presentan como una ventana que es capaz de cruzar el tiempo, así es visible el pasado, el presente y el futuro; es por ello que, durante los tres prólogos capitulares se introduce una suerte de paradoja focalizada en distintos textos literarios que, gracias a sus propios límites, es que se puede comenzar a indagar sobre el cambio o la permanencia de la sociedad.

Ya en las *Crónicas Marcianas*, Bradbury hipotetizaba que la sociedad no está compuesta por humanos, entendido esto como el elemento primigenio de la existencia total. Muy semejante a las teorías sociológicas que se expondrán en todo el texto, Bradbury ya intuía que era la comunicación el engranaje en la sociedad y éste, con o sin humanos, perduraría; no obstante se requiere de los mismos (en un binomio) a fin de materializar sus fines. Dice Bradbury:

Los antiguos nombres marcianos eran nombres de agua, de aire y de colinas. Nombres de nieves que

descendían por los canales de piedra hacia los mares vacíos. (...)

Y los cohetes golpearon como martillos esos nombres, rompieron los mármoles, destruyeron los mojones de arcilla que nombraban a los pueblos antiguos, y levantaron entre los escombros grandes pilones con los nuevos nombres: Pueblo Hierro, Pueblo Acero, Ciudad Aluminio, Aldea Eléctrica, Pueblo 110 Maíz, Villa Cereal, Detroit II, y otros nombres mecánicos, y otros nombres de metales terrestres.

Y después de construir y bautizar los pueblos, construyeron y bautizaron los cementerios: colina Verde, pueblo Musgo, colina Bota, y los primeros muertos bajaron a las sepulturas...

Y cuando todo estuvo perfectamente catalogado, cuando se eliminó la enfermedad y la incertidumbre, y se inauguraron las ciudades y se suprimió la soledad, los sofisticados llegaron de la Tierra.¹

Aquí una cualidad de la comunicación, de la enunciación, que puede a través de un sistema performativo construir nuevas comunicaciones en sí mismo, a fin de cimentar una ciudad que representa tanto un sitio de interacción como de producción y reproducción del orden. El mismo Bradbury afirma:

Comenzaron a organizar la vida de las gentes, sus bibliotecas, sus escuelas; comenzaron a empujar a las mismas personas que habían venido a Marte

¹ BRADBURY, Ray. *Crónicas Marcianas*. Debolsillo. México 2002. Págs. 109-110.

escapando de las escuelas, los reglamentos y los empujones. Era por lo tanto inevitable que algunas de esas personas replicaran también con empujones...²

Tal vez esta sea la mayor provocación literaria que animó la tesis que a continuación se presenta, pues es sencillo plantearse a partir de su narrativa: *¿es el territorio un elemento determinantes para construir una sociedad y para que ésta pueda evolucionar o modificarse?*

El reto de aportar en la discusión sobre las formas del orden y de la reproductividad que se asume en este documento se afronta desde las Ciencias Sociales, confiando en la necesidad de un aparato teórico y metodológico con la robustez necesaria para dilucidar las condiciones actuales de los sistemas sociales.

La presente tesis tiene por objetivo analizar la forma en que opera la categoría de *ciudadanía* dentro de la Teoría de Sistemas Sociales (TSS) de Luhmann, partiendo del hecho que la dimensión a la cual está vinculada deja de ser el espacio público (como territorialidad para la expresión de opiniones políticas) y, ahora, distingue a través de la operación: Participa/no participa.

Asimismo, se presentarán reflexiones sistematizadas en torno a la manera en que el orden social se configura a través de la reducción de complejidad dentro del sistema político. Esto se debe a que el acoplamiento con otros sistemas a través de la operatividad de la *ciudadanía* provee posibilidades de participación política que son puestas a disposición del gobierno para la toma de decisiones, de esta

² *Ibidem*. Pág. 110.

forma la ciudadanía adquiere una característica descrita a través de la relación orden/contingencia, fungiendo como elemento estabilizador y, a su vez, vehículo del cambio.

Dentro de los estudios de Ciencias Sociales existen diversas corrientes de discusión referente al papel de la ciudadanía³. Una de estas posturas de conocimiento supone que dicho concepto tiene soporte únicamente en el espacio público, es decir, se trata de una capacidad de hacer en un lugar, con un determinado objetivo: la política.

Si en la época clásica el sitio de lo privado se encontraba en las casas y lo público en el ágora, en la época contemporánea es posible suponer que esto se ha disuelto lentamente, confluyendo cada aspecto en el corazón mismo de las ciudades. Es probable que este cambio en la configuración de lo social se diera al desarrollo de una nueva forma de organización estatal que, durante el periodo de monarquías, vio improbable continuar enfocando la política en la participación en el ágora para llevarse a las fronteras de los territorios; algunos autores dirían que surgió la distinción amigo/enemigo.⁴

Si se parte del supuesto de que la arquitectura de lo social estructura todo orden (tanto lo público como lo privado) *¿de qué forma el espacio/territorio estructuró el orden en la época clásica y cómo fue que, a través de la territorialidad se originaron las definiciones sobre los humanos y su actuar*

³ Vid. ÁLVAREZ Enríquez, Lucía. *(Re)pensar la ciudadanía en el siglo XXI*. UNAM. México. 2019.

Vid. OLVERA García, Jorge. *Ciudad y ciudadanía: Hacia una resignificación desde el contexto mexicano*. UAEM-Porrúa. México. 2015.

⁴ Vid. SCHMITT, Carl. *El concepto de lo político*. Alianza Editorial. Madrid, España. 2009.

ciudadano? ¿Es acaso posible suponer que la política se trató antes que un ejercicio de discusión de un elemento ordenador?

El reto ante estas conjeturas sobre la construcción de la realidad política y social consiste en enfrentar los problemas del orden social a través de una metodología capaz de interrogar lo contemporáneo con elementos actuales, porque los argumentos clásicos se han limitado a pensar lo social descontextualizado el avance complejo de los sistemas.⁵ Por ello que se plantea:

1. Durante el primer apartado (capítulo 1) se contextualizan las definiciones clásicas de la ciudadanía en donde se considera que ésta puede ser entendida como una relación espacial entre individuo y territorio.
2. En el segundo apartado (capítulo 2) se buscará presentar el modelo teórico-metodológico propuesto por la Teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann, así como las formas en las cuales construye un nuevo orden epistémico para las Ciencias Sociales que, en combinación con los intereses de la presente investigación, apoye el análisis de una nueva propuesta teórica orientada a entender la ciudadanía desde la época actual.
3. Para el tercer apartado (capítulo 3) a fin de construir una propuesta teórica que complemente la TSS de Luhmann, se desplegará una reflexión conforme a la ciudadanía en tanto operación sistémica, lejos de las

⁵ Vid LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2007. [Capítulo 1, La sociedad como sistema social].

definiciones clásicas; así mismo, se desarrollará la manera a través de la cual se vinculan sistemas psíquicos y sociales, en donde el subsistema político articula necesidades del entorno y las transforma en intereses por resolver del aparato político.

Esta investigación se desarrolla con un abordaje teórico, por lo que su diseño busca describir cómo evoluciona o cambia una variable (*ciudadanía*) y su correlación con otros elementos de la Teoría de los Sistemas Sociales. En este sentido, el ambiente en donde se desarrollan las fuentes de información es documental y el nivel de conocimiento a obtener es tanto descriptivo como explicativo. Así pues, las preguntas de investigación se centran en comprender:

1. ¿De qué forma la ciudadanía, como límite territorial, se convirtió en el centro del orden social en la época clásica y moderna?
2. ¿A través de qué mecanismo el sistema político reduce la contingencia en su entorno?
 - a. ¿Cuál es el acoplamiento estructural que se realiza para generar condiciones de estabilidad/cambio frente a la irritación que proviene de su entorno?
3. ¿Cómo es posible la estabilidad del sistema político a través del empleo/uso de la categoría de ciudadanía?

Es importante para el lector conocer que el principal supuesto (hipótesis) de esta tesis es que la distinción del espacio público como referencia arquitectónica limita los horizontes en los cuales la ciudadanía se relaciona con el sistema político, por lo que se parte de la premisa de que ésta opera bajo la forma participa/no participa, a fin de contener

posibilidades de rompimiento entre sistemas. Por lo que los objetivos primordiales son:

1. O.G. Identificar la forma mediante la cual se ha construido una definición de la ciudadanía como una distinción arquitectónica, es decir, su operación surge dentro del espacio público.
2. O.P. Identificar las discusiones contemporáneas en torno a la ciudadanía que han buscado una distinción alejándose del problema arquitectónico.
3. O.P. Presentar un modelo en el cual la ciudadanía tenga incidencia dentro del sistema político operando fuera de la distinción legal (tiene derechos/no tiene derechos), así como de la relación espacial (actúa en lo público/actúa en lo privado) con el propósito de argumentar los beneficios en un modelo sistémico, a través de la orientación a intereses (participar/no participar). Es pues la ciudadanía una actualización de los intereses individuales que pone en juego su incidencia en la toma de decisiones a través de medios legales o no.
4. O.P. Proponer una adecuación al modelo teórico de Luhmann en el cual la ciudadanía cuente con la característica de mitigación o atenuación de las posibilidades que la complejidad ofrece, a efecto de generar condiciones para permitir que el orden social sea continuo.

Por último, es importante reconocer que el presentar un ajuste a una teoría tan importante como la de los sistemas sociales solo busca aportar una nueva visión a la discusión de la complejidad y el cambio, dista mucho de afirmar que es la única manera de abordar este problema.

Una de las ventajas de la teoría de los sistemas sociales y la nueva caracterización que se propone para la ciudadanía es que es capaz de expresar formas más allá del mundo territorial; hay una nueva ventana que la *ficción* abrió en el mundo digital y es relevante que las nuevas investigaciones presenten las adecuaciones necesarias para que sus marcos de investigación sean lo suficientemente robustos a fin de comprender cambios que en la época clásica no eran pensables. Ese es, pues el principal reto de esta investigación: el porvenir.

Con el objetivo de observar la forma en la que la ciudadanía se ha vuelto una operación sistémica para presentar opciones de cambio y permanencia en la interacción de los sistemas sociales, la pandemia por COVID-19 presenta una oportunidad para demostrar los límites de la acción política entendida como actuar dentro de un espacio físico limitado.

Así pues, el modelo propuesto no solo genera las herramientas de análisis suficientes para comprender la nueva operación de la ciudadanía, sino que permite comparar cómo las definiciones clásicas de participación se encuentran limitadas para comprender lo contemporáneo desde lo contemporáneo.

Capítulo I. La arquitectura de la ciudadanía

Espacio. Un sistema de referencia que le permite distinguir a los cuerpos y los objetos la proximidad o lejanía, de acuerdo con un punto de referencia. La invención del espacio como magnitud tiene sus orígenes en las matemáticas, de ello da cuenta Euclides en *Los elementos* cuando afirma que:

La línea recta tirada de un punto a otro se dice que junta los dos puntos: y juntar dos puntos es tirar una recta del uno al otro.⁶

Tal afirmación implica que, por un lado, hay un proceso de abstracción mediante el cual el observador (matemático o arquitecto) busca aproximar A y B; por otro lado, la línea construida entre ellos es una representación que puede ser medida a través de una determinada unidad.

Estos extremos que constituyen las operaciones matemáticas también son partícipes de la constitución de los espacios. Revelan la necesaria abstracción de un observador para lograr situar o situarse dentro de una estructura.

En este sentido es coherente preguntar: ¿de qué forma la representación emanada de unir dos polos constituye un nuevo ente?, ¿o acaso se trata de un obstáculo para observar a un ser en sí mismo? Esto es intuido por Michel Foucault en *Las palabras y las cosas*, pues anota que:

Para el pensamiento clásico, el hombre no se aloja en la naturaleza por intermedio de esta "naturaleza" regional, limitada y específica que le ha sido acordada

⁶ EUCLIDES. *Los elementos*. Editorial Joaquín Ibarra Impresor de Cámara de S.M. Madrid, España. 1774. Pág. 14.

como derecho de nacimiento al igual que a todos los demás seres. Si la naturaleza humana se enreda con la naturaleza, ello ocurre por los mecanismos del saber y por su funcionamiento; o más bien, en la gran disposición de la *episteme* clásica, la naturaleza, la naturaleza humana y sus relaciones son momentos funcionales, definidos y previstos.⁷

Los dos polos objeto del presente capítulo: (A) la ciudadanía y (B) la arquitectura se encontraban unidos de tal forma, en la época clásica, que no era posible observar la línea recta entre ambos extremos. Como afirma Foucault, reina en lo social la funcionalidad entre la naturaleza y la naturaleza humana, evitando que la enunciación y la representación del sujeto sea un tema central hasta finales del siglo XVIII.

No es raro que la indistinguible diferencia entre ciudadanos y ciudad sea el gran conflicto político en torno a la *Ilíada*, de Homero, pues, la ciudad se construye como centro de ejercicio político y, a la vez, como destino de tantos y tantos troyanos.

Y siendo tal, en naves que van por el ponto, sobre el ponto bogando, compañeros muy fieles reuniendo, mezclado a extranjeros te llevaste a la mujer bien formada, desde lejana tierra, joven parienta de hombres lanceros, grande injuria a tu padre y la ciudad y toda la zona; ¿deleite a lo enemigo y vergüenza a ti mismo?⁸

⁷ FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*. Una arqueología de las ciencias humanas. Siglo XXI. Argentina. 1968. Pág. 302.

⁸ HOMERO, *La Ilíada*. UNAM. México, 2005. Pág. 46.

Si existiera, como en la época contemporánea, una división tan clara de la ciudad y la ciudadanía, ¿sería posible un conflicto en donde un romance entre unos cuantos implique un ataque entre países?, ¿por qué se percibe que existe un perjuicio a la constitución de la ciudad si, acaso, Helena es raptada (tal vez huye) de Esparta por Paris y depositada en la mítica Troya?

No es de extrañar que a partir del juicio de Paris en toda la Iliada se marque un rastro de las consecuencias de éste, al elegir entre las diosas (Hera, Atenea y Afrodita) a la más bella de todas; no obstante, cada una ofreciendo una recompensa distinta: el dominio de Asia, la victoria eterna y, por supuesto, la mujer más hermosa de la tierra.

En griego este tipo de encrucijada es denominada, entre sus distintos significados, “peirazo” (peirastiké), cuya acepción muestra dos opciones propuestas por el destino: una que conlleva un tipo de prueba (con una recompensa) y otra que se erige como una tentación, pero que implica un destino fatídico.

De fondo la carga simbólica sobre la destrucción de la ciudad también se mancha por la ambición personal sobre el cuidado de los otros, ¿acaso el destino de los Troyanos no hubiera sido distinto si por encima de las pasiones personales Paris hubiera elegido el bienestar de su nación?, ¿por qué la recompensa se vuelve una maldición para todos, cuando el destino de una civilización se pone en manos de una persona?

En el fondo a este dilema sobre el destino de la ciudad se encuentra también una vieja discusión entre la lucha de la colectividad versus la individualidad, en donde las acciones

que determinen el rumbo de la sociedad pueden resultar injustas si solo recaen en una sola persona. Aquí hay otra forma de interpretar que la política (como asociación entre amigos) se visualiza como la herramienta perfecta para afrontar el futuro, ya que se desconfía de las capacidades de un sujeto.⁹

Tal vez la respuesta a estas interrogantes se encuentre en el análisis de la magnitud que conforman los ciudadanos y la ciudad, en donde la línea que los une se encuentra disuelta a tal grado que las consecuencias sobre uno permean para todos.

Con el propósito de vislumbrar de qué forma la ciudadanía, como límite territorial, se convirtió en el centro del orden social en la época clásica y moderna, el presente apartado se centrará en analizar la manera en la cual la reflexión filosófica y politológica construyó una definición específica de la ciudadanía que confinó a los límites arquitectónicos su existencia.

⁹ Para profundizar con más detalle sobre esto, véase. VERNANT, Jean-Pierre. *The Birth of the Political*. Thesis Eleven, No. 60, 2000; en especial cuando afirma que: "For the group of people who consider themselves to be equals (a group that continued to grow until it encompassed all citizens), neutralizing power meant setting *kratos* in the center, in order to depersonalize it and render it common so that each might share a part in it without anyone being able to appropriate it for himself."

Trad.: "Para el grupo de personas que se consideran iguales (un grupo que fue creciendo hasta abarcar a todos los ciudadanos), neutralizar el poder significaba poner al *kratos* en el centro, para despersonalizarlo y hacerlo común para que cada uno pudiera compartir una parte de él sin que nadie pueda apropiárselo."

Así pues, siguiendo lo propuesto por Ramón Xirau en su *Introducción a la historia de la filosofía*¹⁰, existen algunos periodos del estudio del pensamiento sobre lo social que son condensados o sintetizados a través de algunos representantes ejemplares, esto no significa que pierdan relevancia otros tantos, más bien son parte esencial del cuerpo formativo de las discusiones de su época.

En la presente investigación se identifican cuatro grandes síntesis sobre la definición espacial de la ciudadanía, desarrollados en los subsecuentes apartados, que merecen un estudio adecuado sobre sus principios generales y la forma en la cual estos mostraron los límites explicativos sobre su realidad.

Platón y Aristóteles, la dimensión occidental de la ciudadanía

En la filosofía de Aristóteles, como la de Platón, se localiza una pregunta transversal, una capaz de mostrar las motivaciones sobre las discusiones de la sociedad y su desarrollo, a saber: ¿cómo explicar la sociedad y su futuro?, ¿de qué forma podemos vivir juntos, más allá de la posibilidad de la guerra?

Ante esto, los estudios sobre las formas de gobierno son una manera de entender las estructuras de orden político y social de aquella época, posicionado de una u otra manera un rol protagónico a la ciudad y sus ciudadanos.

En este sentido, vale la pena resumir *grosso modo* las categorías conceptuales que permiten comprender el

¹⁰ Vid. XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. UNAM. México. 2011.

pensamiento de Platón y su filosofía. En el centro de su reflexión emerge el mundo de las ideas como el pilar a través del cual se condensan nociones universales, inmutables y comprensibles para todos.

Ese sistema teórico busca compensar el desperfecto que reina en el mundo sensible, pues como se refiere en el conocido mito de la caverna, solo existen las apariencias a las cuales se encuentran encadenados los hombres, por lo que es necesario esforzarse para superar este estadio y así acercarse a la iluminación que ofrece la inteligencia y el entendimiento.

Para Platón resulta necesario discutir de qué forma es posible la transición del mundo sensible al mundo de las ideas, cuáles son las herramientas disponibles para dicho cambio y de qué manera esto genera estabilidad en la ciudad a través de su gobierno.

En la Apología de Sócrates, Platón expone parte del discurso pronunciado por Sócrates para defenderse de los cargos de impiedad (no reconocer a los dioses y pervertir a la juventud) y, también, muestra las carencias de un sistema corrompido por el mundo sensible, pues ante la posibilidad del cambio a través del acceso a la sabiduría (mediante el filósofo), unos cuantos optan por seguir atados a las cadenas de la ignorancia.

Vale la pena hacer un alto en la mencionada Apología y recordar parte del discurso de este famoso filósofo para enfrentar a la muerte, ya que esto enmarca una forma de comprender tanto el mundo de las ideas como su responsabilidad ciudadana:

Suerte de que el morir sea para el alma una mudanza y un cambio de domicilio de este lugar de aquí a otro (...) Pero si fuera la muerte un emigrar de aquí a otro lugar- y fuese verdad lo que se dice que allá se encuentran todos los muertos- ¿Qué mayor bien éste, varones jueces?¹¹

A todas luces, parece viable interpretar que para Sócrates la muerte no es solo un sueño profundo, sino también una condición de la transmutación, pues afirma que: “ahora yo voy a salir de aquí condenado a muerte por vosotros, y éstos, condenados por la verdad (...).”¹²

¿Es solamente el sano juicio de Sócrates suficiente para condenar a sus acusadores *a posteriori*? o ¿es una señal en la cual el mundo de las ideas es capaz de permear en el mundo sensible y tener consecuencias sobre éste?, dice nuevamente Sócrates:

¿Y, en cambio, cualquiera que ame de verdad la sabiduría y que haya albergado esa esperanza de que no va a conseguirla de una manera válida en ninguna otra parte de no ser en el Hades va a irritarse de morir y no se irá allí gozoso? Preciso es creerlo, al menos si de verdad, amigo mío, es Filósofo. Pues él tendrá en firme esa opinión: que en ningún otro lugar conseguirá de modo puro la sabiduría sino allí. Si eso es así, lo que justamente decía hace un momento, ¿no sería una

¹¹ PLATÓN. *Diálogos socráticos*. Editorial Cumbre, México 1980. Pág. 37-38.

¹² *Ibidem*. Pág. 182.

enorme incoherencia que tal individuo temiera la muerte?¹³

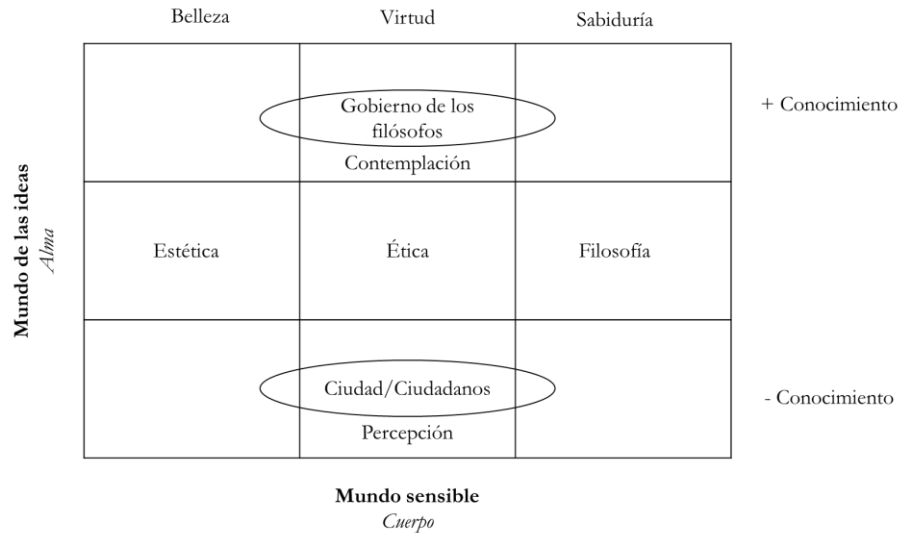
Al afirmar Sócrates que la verdad enjuiciará a sus enemigos después de su muerte, también es un llamado a afirmar que solo en un mundo alejado de las opiniones es que se puede concretar el verdadero conocimiento. El juicio de la verdad después de la muerte parece ser una suerte de resolutivo en donde se concluye la separación del cuerpo y el alma.

En un extremo se quedan las percepciones del mundo sensible, mientras que en el otro sitio se localiza el alma y los conceptos ideales de un mundo perfecto.

Es pues el acceso a la sabiduría un camino que no puede ser recorrido por todos, ya que implica una lucha contra la *doxa*. Ahora bien, resulta importante señalar cómo es que se encuadra la relación ciudadano/ciudad en el pensamiento platónico y de qué manera los gobernantes pueden acceder (en parte) a un estado de sabiduría, tan anhelado por Sócrates.

El siguiente esquema puede ayudar a esta tarea. En el eje de las Y se señala el camino para adquirir más conocimiento en tanto hay un alejamiento del mundo sensible (eje X), así mismo las disciplinas de la Ética, la Estética y la Filosofía funcionan como un engranaje que facilita la adquisición de dichos conocimientos.

¹³ PLATÓN. *Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro*. Gredos. Madrid, España. 1988. Pág. 47.



*Esquema 1. Elaboración propia*¹⁴

Es importante mencionar que el gobierno perfecto para Platón es aquel que dirige el gobernante filósofo, pues ha adquirido de forma transversal los conocimientos necesarios para gobernar, alejándose de las simples percepciones en las cuales pueden estar los restos de los ciudadanos. Así mismo, el arte de gobernar es considerado una ciencia, no solo por su alcance (es decir, se dirige a muchos) sino por su condición de perfecta¹⁵.

Ahora bien, ya puestos en escena los alcances de la reflexión platónica, así como del sistema del deber ser que desea implementar, es posible entonces señalar el rol que juega la ciudadanía como una definición enraizada en el cuerpo y su dimensión espacial.

¹⁴ No sobra mencionar que desde esta perspectiva en donde la supremacía de las virtudes, como la Belleza, son un bien superior de carácter intangible y universal. Esto supone, de acuerdo a las diferentes nociones de los Diálogos, que su expresión máxima es la representación *non plus ultra* de lo que significa ser un ciudadano griego.

¹⁵ Vid. PLATÓN. *Diálogos. El político, Timeo, Critas*. Medina y Navarro Editores. Madrid, España. 1872.

Como se muestra en el Esquema 1, es en el mundo sensible donde los ciudadanos se localizan y definen por una suerte de relación espacial. “Todos los ciudadanos han sido criados y educados por la tierra, que es su madre y nodriza (...)”¹⁶

Esta idea espacial de la ciudadanía es más clara en *Las Leyes*, pues en la búsqueda de diseñar una serie de políticas que expliquen el orden social se da por hecho una relación de territorialidad para el ciudadano, a veces definido como un órgano de la ciudad, quien a través de la legislación vive en paz con los otros.

Lo óptimo, sin embargo, no es ni la guerra ni la sedición -el necesitarlas es, por el contrario, abominable, sino la paz y la disposición amistosa de unos con otros, y, en especial, el que una ciudad se venza a sí misma, así parece, no pertenecía a lo mejor, sino a lo necesario. Igual que si se pensara que un cuerpo enfermo está de la mejor manera posible tras una purga y no se prestara ninguna atención al cuerpo que no necesita en absoluto nada, así tampoco nadie llegaría nunca a ser realmente un político, si al planificar para la felicidad de la ciudad o del individuo lo hiciera considerando en primer lugar y exclusivamente la guerra exterior, ni tampoco llegaría a ser un auténtico legislador, si no legislara los asuntos concernientes a la guerra por la paz más que los relativos a la paz por la guerra.¹⁷

¹⁶ PLATÓN. *La República*. Gredos. Madrid, España. 1988. Pág. 197.

¹⁷ PLATÓN. *Las Leyes*. Gredos. Madrid, España. 1999. Pág. 197.

Respecto a esta idea, es necesario hacer hincapié en la sutil línea en la que Platón deja ver que la planeación que realiza el político (una de corte legal) para el futuro de la ciudad es siempre equivalente a la felicidad de los sujetos. Así pues, el territorio tiene una amalgama en la cual el ciudadano no solo se beneficia de ella (construyéndola) sino que el propio espacio construye al ciudadano.

Huésped ateniense, no sabes quizás que nuestra casa es casualmente representante de los intereses de vuestra ciudad en la nuestra. Como a todos los niños, cuando escuchan que su familia representa los intereses de una ciudad, ya desde pequeño le entra a cada uno de nosotros, los representantes de sus intereses, una buena disposición hacia esa ciudad, como si fuera la segunda patria después de la ciudad propia, también a mí me sucedió eso.¹⁸

Esto permite distinguir dos caminos mediante los cuales se define a la ciudadanía en la teoría platónica: una que considera que la dimensión espacial genera sentido a dicha práctica política y, otra, en donde hay una disolución de la relación entre la vida íntima del ciudadano y su valía como participante de lo político.

Lo interesante de este suceso es que no solamente forma parte de la postura Platónica, sino que en el caso de Aristóteles también se reconoce la dimensión espacial de la ciudadanía como centro de su definición y, a su vez, hay una fusión de los límites entre ciudad/ciudadano. Dice Aristóteles

¹⁸ *Ibidem*. Pág. 225.

que entender la magnitud ocupada por un cuerpo no solo implica observar las posibles direcciones en las cuales se desplaza, sino que es esencial definir “si es o no es, de qué modo es, y qué es”¹⁹.

Además, los desplazamientos de los cuerpos naturales simples, como el fuego, la tierra y otros semejantes, no sólo nos muestran que el lugar es algo, sino también que ejerce un cierto poder.²⁰

Si bien el interés de Aristóteles en la *Física* es estudiar la materia y su posición en el cosmos, no es menor que intente partir de la noción de espacio o lugar, admitiendo que en su centro se cuenta con una fuerza de gravedad un tanto invisible que une dos elementos que parecen dispersos; esto es semejante a la idea de Euclides en *Los Elementos*.

En el centro de la reflexión política de este filósofo se puede encontrar al *zoon politikón*, definido como aquel ciudadano preocupado por los asuntos públicos que decide participar, donde la indiferencia por lo comunitario es nula. No es extraordinario que en el inicio de *La Política* se localice una doble hélice que define la ciudadanía (espacial) y, otra, conforme a su grado de participación.

La comunidad perfecta de varias aldeas es la ciudad, que tiene ya, por así decirlo, el nivel más alto de autosuficiencia que nació a causa de las necesidades de la vida, pero subsiste para el vivir bien. De aquí que toda ciudad es por naturaleza, si también lo son las comunidades primeras. La ciudad es el fin de aquéllas,

¹⁹ ARISTÓTELES. *Física*. Gredos. España 1995. Pág.113.

²⁰ *Ibidem*. Pág. 114.

y la naturaleza es fin. En efecto, lo que cada cosa es, un vez cumplido su desarrollo, decimos que es su naturaleza, así de un hombre, de un caballo o de una casa. Además, aquello por lo que existe algo y su fin es lo mejor, y la autosuficiencia es, a la vez, un fin y lo mejor.

De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social [zoon politikón], y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre.²¹

En síntesis, la determinación de la ciudadanía tiene que ver con su grado de responsabilidad sobre la ciudad; dicho interés lo motiva para actuar políticamente en beneficio de la mayoría. Esta naturaleza de los humanos por la organización en conjunto no está en duda, al contrario, parece ser el pilar de una nueva filosofía que, alejada de los ideales Platónicos, se fundamenta en la racionalidad que éste puede imprimir en sus actos, principalmente en el habla, pues será el vínculo para expresar lo justo.

Es cierto que, mientras en Platón la ciudad es un hecho correlacionado con la ciudadanía, en Aristóteles se presume que la *polis* es primero a todo y la orientación política del hombre (también natural) es perfecta en tanto se dispone a participar políticamente, es decir, se asume perfectamente como ciudadano.

²¹ ARISTÓTELES. *La Política*. Gredos. Madrid, España. 1988. Págs. 49-50.

A la par de esto, Aristóteles sugiere que, si bien el aspecto de la participación política a través de la discusión pública construye al ciudadano como animal político, también afirma que existe un grado de responsabilidad frente al conjunto de la sociedad.

Además, cuando un hombre voluntariamente daña a otro, sin haber sido dañado, obra injustamente; y lo hace voluntariamente si sabe a quién y con qué; pero el hombre que voluntariamente, en un arrebató de ira, se mata a sí mismo, lo hace en contra de la recta razón, lo cual no lo prescribe la ley; luego, obra injustamente. Pero, ¿contra quién? ¿No es verdad que contra la ciudad, y no contra sí mismo?²²

Es relevante destacar que la participación política en esta época no puede existir sin territorialidad, en principio dicho argumento se sostiene en la configuración de la relación ciudad/ciudadano, en donde el espacio geográfico daba soporte a la voz pública, pero también hay otro elemento relevante para esto y es que la *praxis* política se encuentra orientada al beneficio de la mayoría, la cual solo puede existir como habitante.

Este elemento concreto de ejercicio de la política solamente tiene viabilidad si hay condiciones materiales, límites espaciales, en los cuales los habitantes (ciudadanos) cuenten con elementos para incidir en la toma de decisiones. En palabras de Aristóteles:

²² ARISTÓTELES. *Ética Nicomáquea*. Gredos. Madrid, España. 1985. Pág. 264.

Puesto que régimen y gobierno significan lo mismo, y gobierno es el elemento soberano de las ciudades, necesariamente será soberano o uno solo, o pocos, o la mayoría; cuando el uno o la minoría o la mayoría gobiernan atendiendo al interés común, esos regímenes serán necesariamente rectos; pero los que ejercen el mando atendiendo al interés particular del uno o de la minoría o de la masa son desviaciones; porque, o no se debe llamar ciudadanos a los que participan en el gobierno, o deben participar en las ventajas de la comunidad.²³

La conclusión a la que se puede llegar de todo esto es la existencia clara de un interés, tanto de Platón como de Aristóteles, por definir una ciudadanía a través del espacio que ocupa y su relación física o arquitectónica. Este registro sobre el ciudadano también puede ser observado en otros filósofos que, desarrollaron sus tratados de política fundamentando en el pilar de la espacialidad su reflexión.

Maquiavelo y Hobbes, la subjetividad de la ambición política

Si para los helénicos el corazón de la ciudad se encontraba en tener a los mejores ciudadanos, con las capacidades éticas y lógicas más pulcras, en la filosofía de Maquiavelo aparece la primera gran ruptura sobre la *praxis* política y el mantenimiento del cuerpo estatal en uno solo sujeto político.

Es por ello que localizar tanto en Maquiavelo como en Thomas Hobbes una definición sobre la ciudadanía y su

²³ ARISTÓTELES. *La Política*. Gredos. Madrid, España. 1988. Págs. 129-130.

referente espacial, no puede estar orientado a las buenas acciones (a lo justo e injusto) sino, en una capacidad de tomar decisiones concretas que, ante el caos exterior, se permita la supervivencia.

Para algunos este es el inicio de la Ciencia Política, como disciplina alejada de los deberes del ser y, más bien, enfocada en lo concreto y viable. Si bien las virtudes y bondades son posibles, no son el foco de la decisión de los hombres y mujeres para poder gobernar a los otros.

En este sentido, ser ciudadano en esta perspectiva es reducido a un sitio dentro de la ciudad en donde habita y, ante todo, es gobernado por alguien más. Esta cesión de derechos o sometimiento deja en claro que basta solo con producir y reproducir cosas que sean benéficas para la ciudad, pero el limitar su participación es clave para la gobernanza.

Así, queriendo Alejandro Magno edificar una ciudad para su gloria, llegó el arquitecto Dinócrates y le mostró cómo podía construirse sobre el monte Athos, lugar que, además de ser fuerte, podía labrarse de tal modo que se diese a la ciudad forma humana, lo que sería algo maravilloso y raro, digno de su grandeza. Y preguntándole Alejandro de qué vivirían los habitantes, respondió que no lo había pensado, así que el rey se rió y, dejando tranquilo el monte, edificó Alejandría, donde las gentes se quedarían a vivir de buen grado por la riqueza de la tierra y por la comodidad del mar y del Nilo.²⁴

²⁴ MAQUIAVELO, Nicolás. *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*. Alianza Editorial. Madrid, España. 1987. Pág. 30.

Tal postura es transversal en Maquiavelo como en Hobbes, y esto debido a que hay un reconocimiento de las complicaciones de la organización de los nuevos estados y el debilitamiento de las monarquías propias de su época.

Considérese que la mayor construcción de los gobernantes soberanos no procede del deleite o del derecho que pueden esperar del daño o de la debilitación de sus súbditos, en cuyo vigor consiste su propia gloria y fortaleza, sino en su obstinación misma, que contribuyendo involuntariamente a la propia defensa hace necesario para los gobernantes obtener de sus súbditos cuanto les es posible en tiempo de paz, para que puedan tener medios, en cualquier ocasión emergente o en necesidades repentinas, para resistir o adquirir ventaja con respecto a sus enemigos.²⁵

Resulta obvio que, los súbditos, quienes han perdido su posibilidad de participación política como ciudadanos, ahora son definidos (nuevamente) como miembros territoriales (espacio) de la ciudad en donde solo tendrán responsabilidades productivas, que no políticas. Para Maquiavelo además existe un compromiso superior para los ciudadanos y es su capacidad de defender dicho territorio.

²⁵ HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. FCE. México. 2005. Pág. 150.

Los soldados de infantería deben elegirse entre los campesinos y los de caballería, entre los habitantes de las ciudades.²⁶

Además, los súbditos van a brindar legitimidad política a la organización estatal al dotar de respaldo a las decisiones tomadas por el soberano. Si bien es cierto que a lo largo de la obra de Maquiavelo hay una clara percepción de que estos solo representan un entente uniforme al cual hay que gobernar con firmeza, no quiere decir que no tenga también el potencial de convertirse en un agente corruptor del sistema estatal, pues ellos pueden llegar a sugerir las nuevas conquistas de territorio o la necesidad de romper alianzas con otros pueblos.

Los súbditos adquieren en diferentes momentos perfiles específicos en el actuar estatal: soldados o contribuyentes, quienes la ciudad les genera un rol específico según su función para ella; la defensa del exterior o la riqueza del interior son fundamentales para comprender su papel histórico. En palabras de Maquiavelo, el papel del ciudadano como súbdito que encuentra un límite territorial puede verse cuando:

Quisieron los venecianos y el rey Alfonso, según se creyó entonces, enviar embajadores a Florencia para justificar la guerra; pero los florentinos prohibieron a los de Venecia entrar en su territorio (...)²⁷

²⁶ MAQUIAVELO, Nicolás. *El arte de la guerra (recopilación)*. Gredos. Madrid, España. 2011. Pág. 97.

²⁷ MAQUIAVELO, Nicolás. *Historia de Florencia*. Librería de la viuda de Hernando y C. Madrid 1892. Pág. 52.

Ahora bien, el otro rol que juega el ciudadano como potencial contribuyente también encuentra una nueva cabida (en manos del monarca) al establecer leyes sobre tributación para todos los habitantes de la ciudad que se benefician de la protección estatal.

Pero lo que más asustó a los poderosos y dio mejor ocasión a Cosme para hacerles comprender su error, fue que se restableció la forma de catastro de 1427, según la cual era la ley la que fijaba los impuestos y no la voluntad de los hombres.²⁸

En un ámbito similar Thomas Hobbes también sostiene una dimensión específica para los ciudadanos no solo enfocada en su capacidad participativa en el territorio, sino en la necesaria correspondencia entre espacio y acción de vida.

Si bien es cierto que, como uno de los principales impulsores del contractualismo como corriente explicativa de la sociedad, Hobbes se caracterizó también por impulsar nuevas reflexiones sobre el papel de la coerción estatal para mantener unificada a una nación.

Tanto Nicolás Maquiavelo como Thomas Hobbes sostienen que ante el potencial peligro del entorno y la posibilidad de sufrir un daño a los ciudadanos, es necesario concentrar en un soberano la capacidad de legislar, vigilar y defender sus espacios de comunidad.

Ambos autores también coinciden en la necesidad de recurrir a metáforas explicativas que justifiquen un orden específico del mundo, si para Hobbes la imagen bíblica del Leviatán es la forma del poder civil, para Maquiavelo el principado tiene

²⁸ *Ibidem.* Pág. 80.

que aprender de la sagacidad de algunas bestias como en su alegoría sobre el zorro y el león.

Ahora bien, el papel que juega el ciudadano (o súbdito) para Hobbes siempre estará supeditado al monarca quien en una relación simbiótica protege a un determinado territorio (ciudad) y, con el beneplácito de su título es capaz de nombrar el sitio que debe ocupar un sujeto.

Un soberano hace honor a un súbdito con cualquier título, oficio, empleo o acción que él mismo estima como signo de su voluntad de honrarle (...)

Así, la fuente del honor civil está en el Estado, y depende de la voluntad del soberano.²⁹

Es evidente que la libertad del súbdito está anclada a su dimensión espacial, su capacidad para recorrer un determinado territorio dentro de los límites de gobernabilidad del Monarca sin que éste se vea afectado por la ambición de otros pueblos.

(...) así como entre hombres que no reconozcan un señor existe perpetua guerra de cada uno contra su vecino; y no hay herencia que transmitir al hijo, o que esperar del padre; ni propiedad de bienes o tierras; ni seguridad (...) Sin ello viven en condición de guerra perpetua, y en los preliminares de la batalla, con las fronteras en armas, y los cañones enfilados contra los vecinos circundantes.³⁰

Grosso modo, el miedo a la guerra y a la posibilidad de la destrucción de la ciudad y de sus ciudadanos, enfocó todo el

²⁹ HOBBS, Thomas. *Op. Cit.* Pág. 73.

³⁰ *Ibidem.* Pág. 175.

poder de decisión en una persona que por derecho divino o, a través de otras batallas, adquirió la capacidad de ejercer una violencia autorizada a la que se ha denominado como Estado.

Así pues, se presentan dos características importantes al límite territorial dentro del pensamiento hobbesiano que es de suma importancia y que logra vincular de manera horizontal tanto a súbditos como a gobernantes. Es en este sentido que, las defensas de las ciudades (desde sus murallas hasta sus formaciones en batalla por parte de los ejércitos) son un vínculo de simbiosis para súbditos y reyes que, a través de la arquitectura, logran dimensionarse como sujetos de la estructura social, pues el *estado natural* se caracteriza por un momento de indefensión, violencia y ambición de la otredad.

(...) existe perpetua guerra de cada uno contra su vecino; y no hay herencia que transmitir al hijo, o que esperar del padre; ni propiedad de bienes o tierras; ni seguridad, sino una libertad plena y absoluta en cada hombre en particular, así en los Estados y repúblicas que no dependen una de otra, cada una de estas instituciones (y no cada hombre) tiene una absoluta libertad de hacer lo que estime (es decir, lo que el hombre o asamblea que lo representa estime) más conducente a su beneficio. Sin ello viven en condición de guerra perpetua, y en los preliminares de la batalla, con las fronteras en armas, y los cañones enfilados contra los vecinos circundantes.³¹

³¹ HOBBS, Thomas. *Op. Cit.* Pág. 175.

Este tipo de comportamiento y naciente subjetivación política (lugar asignado por la estructura social) también fue analizado por Michel Foucault en sus ya famosas arqueologías, es relevante que, como Hobbes, encuentre una conexión y diferenciación que opera bajo el esquema afuera/adentro según un límite arquitectónico.

En efecto, puede decirse (...) que con el crecimiento, el desarrollo de los Estados, a lo largo de toda la Edad Media y en el umbral de la época moderna, las prácticas y las instituciones de guerra sufrieron una evolución muy marcada, muy visible, que podemos caracterizar así: (...) se borró del cuerpo social, de la relación de hombre a hombre, de grupo a grupo, lo que podríamos llamar la guerra cotidiana, lo que se llamaba, efectivamente, la —guerra privada—. Las guerras, las prácticas de guerra, las instituciones de guerra, tienden cada vez más, en cierto modo, a existir únicamente en las fronteras, en los límites exteriores de las grandes unidades estatales, como una relación de violencia efectiva o amenazante entre Estados.³²

Partiendo que el supuesto sobre la relación simbiótica entre la defensa amurallada de la ciudad y el lugar ocupado por el sujeto social es correcta, es viable considerar que hay un significado especial para el ataque o la respuesta armada que no solo funciona como control social, sino también como legitimación del propio cuerpo político en el poder. Dicha hipótesis es horizontal tanto en Hobbes como en Maquiavelo, pues encuentran que el centro monopolizado de la violencia

³² FOUCAULT, Michel. *Defender la Sociedad*. FCE. México 2001. Pág. 53.

física aglomera, enriquece y expande a la ciudad, su estructura arquitectónica y su entendimiento político de los otros. En palabras de Weber:

Con la creciente pacificación y ampliación del mercado aparecen, pues, paralelamente: 1) la monopolización de la violencia legítima mediante la asociación política, que culmina en el concepto moderno del Estado en cuanto última fuente de toda legitimidad del poder físico; 2) la racionalización de las normas destinadas a su aplicación, que culmina en el concepto del orden jurídico legítimo.³³

Dicha configuración en el binomio defensa/ataque permitió la simbiosis entre súbditos y monarcas que, mediante la dimensión espacial del territorio, lograron asignar no solo roles dentro de la estructura social, sino sentido propio a su objetivo como parte de la comunidad política a la cual pertenecen.

Ahora bien, estas ideas ayudan a rastrear el desgaste del papel de la ciudadanía como oficio superior, en donde los sabios y acaudalados eran el centro de sus *polis*. Es evidente que la idea de *contrato social* germina como sustituto en donde la vocación ciudadana que residía en el conocimiento, ahora se centra en mostrar un vínculo entre el ejercicio de la fuerza y la total obediencia.

Aquí se inicia una nueva corriente de explicación del orden social, enfocado en acuerdos racionales (evitar daño y maximizar beneficios) para gobernantes y gobernados; sin

³³ WEBER, Max. Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. FCE. México 2002. Pág. 667.

embargo, existió una recuperación de la dimensión ciudadana y de ciertos valores políticos, orientados a las libertades, de ello dan cuenta Locke y Rousseau.

Locke y Rousseau, el balance civil del gobierno

Como afirma Leo Strauss en su *Historia de la Filosofía Política*, el rompimiento en la tradición que representa tanto John Locke y Jean Jacques Rousseau se centra en desarrollar una teoría en donde la posibilidad de gobernar es viable en tanto existe un consentimiento de los gobernados para ejercer sobre ellos determinado poder.³⁴

Este nacimiento de la organización política a través del convencionalismo del contrato social refleja que la dimensión ciudadana debe amalgamarse con dos elementos: uno es el límite territorial en donde unos y otros comparten derechos y obligaciones y, el otro, es que el ejercicio de ciertos valores liberales que se unen con la propiedad privada. Para el primer caso, diría Locke que:

(...) a medida que las familias fueron creciendo y su trabajo fue aumentando sus bienes, sus posesiones aumentaron también de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, no hubo por lo general ninguna apropiación fija de la tierra utilizada hasta que las familias se establecieron reunidas en grupo y construyeron ciudades; y entonces, por consentimiento, fijaron los límites de sus respectivas parcelas y acordaron marcar límites entre la propia y la del vecino; y mediante leyes internas, estipularon lo

³⁴ Vid. STRAUSS, Leo. *Historia de la Filosofía Política*. FCE. México. 2009. Pág. 451.

que era propiedad entre los componentes de un mismo cuerpo social.³⁵

Esto significa que, el aumento de la riqueza representó una de las preocupaciones del Estado y, por supuesto, la protección de ella indicaba la necesidad de tener un cuerpo de vigilancia y represión. Si bien es cierto que tanto Locke como Rousseau admiten la existencia de estados pre-naturales, en ambos autores hay puntos de coincidencia en las libertades que los ciudadanos poseen. Esto implica que ya no son solo un cuerpo armando (como con Hobbes y Maquiavelo), sino que son participantes de una organización limitada (especialmente) cuyo propósito es sobrevivir colectivamente.

Este acto produce inmediatamente, en vez de la persona particular de cada contratante, un cuerpo moral y colectivo, compuesto de tantos miembros como votos tiene la asamblea, el cual recibe de este mismo acto su unidad, su yo común, su vida y su voluntad. Esta persona pública que así se forma, por la unión de todos los demás, tomaba en otro tiempo el nombre de *ciudad* y toma ahora el de *república* o de *cuerpo político*, que es llamado por sus miembros *Estado*, cuando es pasivo; *soberano*, cuando es activo; *poder*, al compararlo a sus semejantes; respecto a los asociados, toman colectivamente el nombre de *pueblo*, y se llaman en particular *ciudadanos*, en cuanto son participantes de la autoridad soberana, y *súbditos*, en cuanto sometidos a las leyes del Estado. Pero estos

³⁵ LOCKE, John. Segundo tratado sobre el gobierno civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del Gobierno Civil. Editorial Tecnos. España. 2006. Págs. 44-45.

términos se confunden frecuentemente y se toman unos por otros; basta con saberlos distinguir cuando se emplean en toda su precisión.³⁶

Como se muestra anteriormente, para Rousseau es importante afirmar que la composición de la sociedad se centra en los ciudadanos que forman parte de un cuerpo llamado ciudad (un espacio en el cual habitan) y que, durante mucho tiempo, ha existido una confusión en el uso del término al mezclarlo con la idea de burgués o acaudalado.³⁷

La posibilidad de la destrucción de la comunidad política solo puede provenir, en palabras de Rousseau, del ataque exterior a ella misma. Esta distinción entre amigos y enemigos dista claramente de Maquiavelo y Hobbes quienes suponían que tanto las ambiciones individuales de los súbditos, como de otros estamentos, podrían disolver los límites de una ciudad.

La guerra no es, pues, una relación de hombre a hombre, sino una relación de Estado a Estado, en la cual los particulares sólo son enemigos

³⁶ ROUSSEAU, Jean Jacques. *El contrato social*. Austral. España. 2007. Pág. 47.

³⁷ Sobre este aspecto valdría la pena discutir la forma en que se considera el territorio del Estado dentro de la propuesta política de Rousseau, pues tiene claro que los límites de la ciudad y el campo son primordiales para la efectividad de la política, ya que entre mayor densidad población y extensión territorial es menos eficaz la acción del cuerpo político (en especial las leyes) como un conglomerado. Si bien, esto supone un esfuerzo por reconocer que los ciudadanos no son solo habitantes de una ciudad, sino también de las provincias que pudieran estar alejadas del centro del poder político, reconoce que sus habitantes forman parte de un ente con gravedad territorial, es decir; entre más cerca del centro (espacial o arquitectónico) contará con mejores beneficios para el orden social.

incidentalmente, no como hombres, ni aun siquiera como ciudadanos, sino como soldados; no como miembros de la patria, sino como sus defensores. En fin, cada Estado no puede tener como enemigos sino otros Estados, y no hombres, puesto que entre cosas de diversa naturaleza no puede establecerse ninguna relación verdadera.³⁸

Se debe rescatar que también germina en estos autores el concepto de voluntad general, lo que por primera vez significa admitir que los ciudadanos cuentan con intereses públicos y privados respecto a la ciudad, pero que, son regulados a través del Estado.

La configuración de un cuerpo en común con estas nuevas características, en donde la libertad es el centro de la vida pública para los ciudadanos y no más la posibilidad de la guerra, permea durante siglos en la filosofía política.

Además, no hay que obviar que la tradición representada por Locke y Rousseau establece de forma axiomática que, para entender al Estado o a la ciudad, hay que analizar a los ciudadanos, pues son la parte del todo.

Esta mutua interdependencia, si bien no se abandona, es clave para mostrar que la reflexión política sobre la ciudadanía desde Platón y hasta Rousseau fue marcada por dos tendencias: la primera supone la existencia (y necesidad) de una referencia espacial, a lo que se llama dimensión arquitectónica y, otra, el interés por participar en lo público en beneficio o no de la otredad.

³⁸ *Ibídem.* Pág. 14.

Es relevante ese último punto, pues pone el dedo en el renglón sobre la racionalidad de las acciones de carácter político y es justo este elemento el que Hannah Arendt y Jürgen Habermas emplean en su teoría sobre el espacio público, la comunicación y la ciudadanía.

Los compromisos que nos ligan al cuerpo social no son obligatorios sino porque son mutuos, y su naturaleza es tal, que al cumplirlos no se puede trabajar para los demás sin trabajar también para sí. ¿Por qué la voluntad general es siempre recta, y por qué todos quieren constantemente la felicidad de cada uno de ellos, si no es porque no hay nadie que no se apropie estas palabras de *cada uno* y que no piense en sí mismo al votar para todos?³⁹

Si bien hay indicios de enfocar una definición de la ciudadanía con características funcionales, no logra ser lo suficientemente abstracta y desenfocada del espacio arquitectónico en el cual se centran las decisiones estatales.

Este nuevo espectro sobre las libertades también es claro en John Locke, en especial cuando afirma que es incompatible un gobierno absolutista con el liberalismo, pues la propiedad privada se encuentra a beneplácito del soberano.

Este derecho nato a trabajar y obtener beneficios de común acuerdo respecto a diferentes bienes materiales pone en relieve la construcción de contratos racionales originados en las libertades de cada individuo; son vistos, pues, como personas libres y productoras en potencia.

³⁹ *Ibidem*. Págs. 60-61.

Esta explicación social del dinero y de la propiedad privada es en John Locke fundamental para situar una ambivalencia de la ciudadanía, como se dijo antes, se trata de personas con libertades para obtener productos y comerciar con ellos y, también cuenta con responsabilidades democráticas.

Es clave en este apartado situar el alejamiento a los individuos egoístas y el surgimiento de un enfoque politológico que presupone al debate y la libertad del pensamiento como un eje transversal en todo ciudadano, sin embargo, en ninguna de las posturas explicadas con anterioridad (Maquiavelo-Hobbes vs Locke-Rousseau) se logra una atomización funcional de la ciudadanía, en todo caso se trata de definiciones espaciales que cercan su actividad social; es decir, se es ciudadano en tanto logra influir en un territorio.

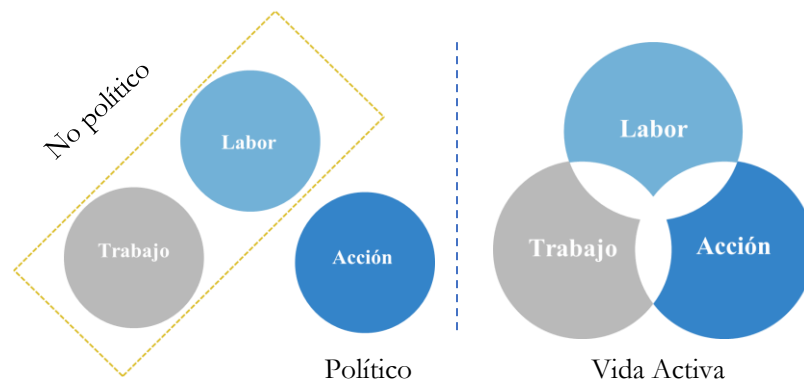
Arendt y Habermas, la esfera pública

Para Arendt en *La Condición Humana* el espacio (*sitio*) destinado para lo privado (*Oikos*) era el lugar de la sobrevivencia biológica de los humanos, un ciclo repetitivo entre nacimiento y muerte. En la estructura de la Vida Activa⁴⁰, la *labor* será el proceso de mantenimiento y reproducción de la especie y el *trabajo* la conformación de artefactos, es decir, la actividad concreta de transformación de las condiciones objetuales del mundo.

En lo público, según Arendt, la *acción* será el elemento conectado con lo político en donde se desarrolla la capacidad del ser; sitio físico (*ágora*) en donde se comienza algo nuevo,

⁴⁰ Entiéndase que, para Arendt la vida contemplativa corresponde a la reflexión, en tanto la vida activa es la relación tripartita: labor, trabajo y acción.

la *phoné* será la herramienta clave de la participación política, pues dotará de estructura y sentido a las acciones del *zoon politikón*. Para mayor claridad se sugiere el siguiente esquema que refiere a uno de los puntos centrales de la discusión arendtiana⁴¹:



Esquema de elaboración propia.

En la primera parte del esquema (*lado izquierdo*) los elementos de la labor y el trabajo se encuentran indicados para el espacio privado, es el sitio en donde la sexualidad, la alimentación o la creación de objetos impera. Sin embargo, la acción (y, también, la política) solo puede surgir en lo público, “todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo (*idion*) y lo que es comunal (*koinon*)”⁴².

En la segunda parte del esquema (*lado derecho*) se busca representar el momento de intersección de la vida activa. Si en la época clásica el sitio de lo privado se encontraba en las casas y lo público en el *ágora*, en la época contemporánea es

⁴² ARENDT, Hannah. *La Condición Humana*. Paidós. México 2021. Pág. 39.

posible suponer que esto se ha disuelto lentamente, confluyendo cada aspecto en el corazón mismo de las ciudades.

Vale la pena interrogar el modelo con el cual se fundamenta el pensamiento de Arendt en tanto política (clásica y moderna). Si se parte del supuesto de que la arquitectura de lo social estructura todo orden (tanto lo público como lo privado), tal vez se presente ya un obstáculo epistemológico como bien lo define Gastón Bachelard en *La formación del espíritu científico*, pues estas nociones han creado un límite en el entendimiento del objeto de estudio. No logran ver más allá de los bordes de su propia operación, la cual consiste en distinguir entre lo hecho con fines biológicos o lo realizado con intenciones artificiales de organización social.

No es inocente que la operación de la constitución del Estado-Nación se funde en la separación del territorio, en la proclamación de fronteras entre unos y otros, en ocasiones delimitadas por la guerra⁴³. La lógica de la reflexión social sostuvo que, para pensar lo político era necesario hacerlo desde el Estado, cuyo mecanismo de integración y exclusión cohesionaba la vida en comunidad. Si se deja por un momento dicho supuesto es conveniente preguntar, a esta perspectiva desde la modernidad liberal:

1. ¿En qué forma la ciudadanía se organiza en tanto arquitectura espacial?

⁴³ El surgimiento del liberalismo con una nueva lógica del orden y cohesión social tampoco es fortuito, pues buscó establecerse en una dinámica de no frontera espacial para el intercambio de bienes y servicios.

2. ¿La constitución de toda subjetividad es dada únicamente en el espacio público?

Para la primera pregunta, la conceptualización moderna de la ciudadanía como motor de entendimiento de las libertades individuales y colectivas en los espacios públicos (cafeterías, escuelas o en medios de comunicación masiva) requiere un nuevo abordaje teórico-metodológico, pues la espacialidad ha encontrado sus límites en lo contemporáneo. El problema migratorio a las grandes urbes es muestra de ello.

Módulos, tipologías y ejes de simetría se establecen como las herramientas geométricas operativas para una arquitecturación que siempre implica la distribución jerárquica de las instituciones políticas, los equipamientos y los espacios públicos (plazas y boulevares). *El espacio urbano se geometriza directamente como proyección de la jerarquía social y política en virtud de unidades de composición (tipologías) en libre disposición sobre un espacio abstracto que funciona a modo de tabula rasa sin ninguna consideración de lo preexistente (...)*⁴⁴

Según Foucault, la disciplina construye modelos y dispositivos de organización social puros cuya racionalidad radica únicamente en sí mismos, y no en la relación o incidencia sobre relaciones preestablecidas. *El poder disciplinario no media, produce de manera directa.*

⁴⁴ LEÓN Casero, Jorge. *Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, VOL. XL, NÚM. 112, 2018. Pág. 189. Disponible en el sitio web: <https://doi.org/10.22201/iee.18703062e.2018.112.2634>

De acuerdo con la reflexión clásica sobre el espacio público, éste no implica únicamente un orden de conexiones entre ciudadanos, es también una estructura técnicamente edificada a la que se llama *ciudad*. Este hecho no solo es reconocido en la Filosofía, la Sociología o la Ciencia Política, en la literatura ya existían nociones en las cuales la conformación de ciertas subjetividades se producían conforme al espacio (sitio) en donde se construía la realidad; en palabras de Paul Valéry, en el Eupalinos o el arquitecto: “*A force de construire, me fit-il en souriant, je crois bien que je me suis construit moi-même*”⁴⁵.

En este sentido, Michel Foucault buscaba observar en sus arqueologías cómo un determinado saber es consecuencia de enunciaciones y acciones, por lo que, a diferencia de una *historia de las ideas*, no hay tal continuidad en el progreso histórico. Esto es sumamente relevante, porque la definición de ciertas subjetividades son parte de un proceso de disciplinamiento, más allá de suponer que la condición de humanidad se encuentra en la racionalidad discursiva al hablar en público, Foucault observa que existen dispositivos que garantizan vigilancia individual y colectiva, diría en el célebre *Vigilar y Castigar* que:

El cadalso donde el cuerpo del supliciado se exponía a la fuerza ritualmente manifestada del soberano, el teatro punitivo *donde la representación del castigo se ofreciera permanentemente al cuerpo social, está*

⁴⁵ VALÉRY, Paul. Eupalinos o el arquitecto. Pág. 18. Disponible en el sitio web: <http://ugo.bratelli.free.fr/ValeryPaul/ValeryEupalinos.pdf>
La traducción es mía: A fuerza de construir, acabo por creer que me he construido a mí mismo.

sustituido por una gran arquitectura cerrada, compleja y jerarquizada que se integra en el cuerpo mismo del aparato estatal. Una materialidad completamente distinta, una física del poder completamente distinta, una manera de dominar el cuerpo de los hombres completamente distinta.⁴⁶

No es fortuito el uso de la idea de cuerpo (humano) y cuerpo social, pues son en estas organizaciones en donde se buscará incidir para continuar con un tipo de orden en el siglo XVIII. No obstante, el mismo Foucault reconoce en sus siguientes textos que los dispositivos más eficaces son aquellos que no han generado un tipo de resistencia de los individuos, pues incluso entre normas supuestamente racionalizadas se configura un orden de las cosas, del ser, hacer y pensar para cada sujeto.

El objetivo de este documento no es reflexionar sobre los postulados teórico-metodológicos que propone Foucault, sino señalar que hay un límite en la idea de ciudadano como aquel sujeto capaz de poner en movimiento algo nuevo en el espacio público. Este supuesto presenta dificultades en tanto:

1. Los medios no institucionalizados para la acción política no logran incluirse en la vida política.
2. El supuesto de la racionalidad como mecanismo discursivo en el cual los individuos actúan y son libres (plurales), únicamente se encuentra como un lugar (sitio) de igualdad entre pares; ¿qué sucede con

⁴⁶ FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar*. Siglo veintiuno editores. Argentina 2001. Pág. 107.

aquellos que no cuentan con una voz “autorizada” para dicho espacio?

Las definiciones clásicas, como la de Alfredo Cruz Prados, orientan su entendimiento en el amalgamamiento de la racionalidad griega, pues supone que

lo político no es una esfera, dimensión o "esencia", tan abstracta y sectorial como cualquier otra. La realidad de lo político se encuentra contenida en sus tres acepciones: una comunidad o institución (*polis*), una identidad o carácter (*polités*), y una praxis o forma de vida (*politeia*). En otras palabras: un *ethos* objetivo o institucional, un *ethos* subjetivo o personal, y una acción que es, a la vez, fruto de éstos y configuradora de ellos. Y los tres elementos tienen carácter de integración.⁴⁷

Sin embargo, autores como Peter Sloterdijk ya habían detectado este problema de definición contemporánea (público y privado, individuo y colectividad) de acuerdo con elementos espaciales, por ello busca en sus famosas *Esferas* definiciones no geométricas. Es claro que, la revolución aunada al tiempo y espacio (Einstein) requiere que categorías como intimidad o política se signifiquen con elementos nuevos.

Para Sloterdijk, en su lectura de la ciudadanía (ciudad) griega, era imposible considerar como plena felicidad cualquier ambición que no tuviera como fin último el atender las necesidades de aquello considerado como política, toda

⁴⁷ CRUZ Prados. Alfredo. *Ethos y Polis: base para la reconstrucción de la filosofía política*. EUNSA. Navarra, España 2015. Pág. 84.

vez que los elementos individualistas no orientados a estos fines solo se tratarían de la búsqueda por una semejanza a los dioses; el castigo es claro, el delito de impiedad a Sócrates es muestra de ello.

Es provocador que la definición sugerida por Sloterdijk para la ciudad sea la defensa o no de ella, muy semejante a la operación del sistema político para Niklas Luhmann, como una diferencia operativa entre inclusión y exclusión. En ambos casos se trata de conceptualizaciones abstractas que, lejos de la arquitectura de la ciudad (sitio), se centran en registrar la configuración de una distinción, una capaz de alejarse del ágora, de los muros del parlamento o las oficinas de gobierno.

Aquí una nueva interrogante: ¿toda definición de ciudadanía tendría que recaer en un límite del espacio público y privado, de una *ciudad*, como estructura arquitectónica que defienda o no sus límites? Afirma Sloterdijk:

La ciudad, en cambio, aun la más poderosa, va poco a poco entendiendo que ya no puede comportarse como si aún fuese el sujeto de alguna historia (...)

Creo que hoy tenemos más de un motivo para repensar el recuerdo pindárico de una política para mortales (...) Es cierto que hubo, y aún hay, un despertar político de los sueños apolíticos; la modernidad revolucionaria no quiso ser sino ese despertar; pero también hay un despertar apolítico de los sueños políticos (...) para los ciudadanos de la Roma occidental de los siglos IV y V, la vida en la ciudad consistía principalmente en esperar a los bárbaros, y para los bizantinos del siglo XV, esperar a

los turcos. Muchos europeos se comportan hoy como si no les quedara más que esperar a los monstruos-o la perspectiva de la guerra civil-⁴⁸

¿A quiénes se refiere Peter Sloterdijk con su referencia a la ciudad? ¿Quiénes son los que invaden ese espacio y no pueden ser considerados como ciudadanos? Slavoj Žižek de algún modo se plantea el mismo cuestionamiento en su famoso ensayo sobre la *Dictadura del proletariado en ciudad Gótica*, texto en el cual busca plantear cómo existe en la filmografía de Batman, producida por Christopher Nolan, una consideración de la movilización política de fondo:

Las escenas de la revuelta vengativa populista en la película (una turba sedienta de la sangre de los ricos que los han ignorado y explotado) evocan la descripción de Dickens del reinado del Terror, por lo que, aunque la película no tiene nada que ver con la política, sigue la novela de Dickens en retratar "honestamente" revolucionarios como poseídos fanáticos y así proporciona «la caricatura de lo que en la vida real sería un revolucionario comprometido ideológicamente al combate de la injusticia estructural. Hollywood le dice lo que el establishment quiere que sepa –los revolucionarios son criaturas brutales, con absoluto desprecio por la vida humana. A pesar de la retórica emancipadora de la liberación, tienen planes

⁴⁸ SLOTERDIJK, Peter. *El imperio estético*. Akal. España 2020. Págs. 190-191.

siniestros ocultos. Entonces, cualesquiera que sean sus razones, tienen que ser eliminados.⁴⁹

El argumento es sumamente atractivo, los desposeídos y olvidados por la clase millonaria en Gótica son capaces de tomar el poder político, quienes fueron expulsados a las orillas de la ciudad ahora ocupan el centro de ella, viviendo en los sitios en los cuales se les impidió estar. La nueva reformulación de la ciudadanía y de la política, desde dicha perspectiva, sugiere que no es factible considerar la relación espacial acorde con la operación de distinción entre unos y otros habitantes, esto ya había vislumbrado en literatura de Víctor Hugo; en los *Miserables* indica:

*Il venait de voir, là dans la rue, la société, représentée par un propriétaire électeur, insultée et attaquée par une créature en dehors de tout. Une prostituée avait attenté à un bourgeois.*⁵⁰

No sorprende el uso del sustantivo que puede ser traducido por ciudadano o burgués; un hombre respetado que posee propiedad y, además, es capaz de votar. Esta tensión entre los ciudadanos que poseen medios económicos, frente a los desposeídos, son muestras del inconveniente en la definición espacial de la ciudadanía; el sitio designado para realizar y participar en lo político parece levantar un firme muro sobre

⁴⁹ ŽIŽEK, Slavoj. Dictadura del proletariado en ciudad Gótica. Pág.4.

⁵⁰ HUGO, Víctor. *Les misérables*. La Bibliothèque électronique du Québec Collection À tous les vents Volume 648: versión 1.0. Disponible en el sitio: <https://beq.ebooksgratuits.com/vents/Hugo-miserables-1.pdf>

Él acaba de ver, en la calle, la sociedad, representada por un propietario y elector, insultado y atacado por una mujerzuela. Una prostituta había atacado a un burgués (ciudadano).

la acción política para una clase dominante, sin embargo, hay una otredad no reconocida.

En este orden de ideas, con el propósito de localizar una definición política alejada de la arquitectura, Jacques Rancière propondría una relectura de Aristóteles en la cual localiza que la ciudad se compone de Oligarcas que poseen riqueza, Aristócratas que cuentan con virtud y excelencia y, también, el Demos que posee la libertad.

La ecuación se encuentra desbalanceada, ya que según esta reflexión el Demos no es el único que tienen libertad, de ahí que se afirme de un mal cálculo distributivo. Por tanto, la comunidad política surge en el acto del *desacuerdo*, cuando se busca una nueva asignación del ser, hacer y pensar que las instituciones han colocado a un determinado sector.

La política comienza por una distorsión capital: el suspenso que la libertad vacía del pueblo instituye entre el orden aritmético y el orden geométrico. No es la utilidad común la que puede fundar la comunidad política, como así tampoco el enfrentamiento y la armonización de los intereses. La distorsión por la cual hay política no es ninguna culpa que exija reparación. Es la introducción de una inconmensurabilidad en el corazón de la distribución de los cuerpos parlantes. Esta inconmensurabilidad no rompe solamente la igualdad de las ganancias y las pérdidas. También arruina por anticipado el proyecto de la ciudad

ordenada según la proporción del *cosmos*, fundada sobre la *arkhé* de la comunidad.⁵¹

Este rompimiento de las partes asignadas a la vida social en donde se localiza la actividad política es un importante esfuerzo por distanciarse de las definiciones que centran en la espacialidad la configuración de subjetividades. Implica también que la organización social no se fundamenta en la semejanza equilibrada de las cosas, sino en elementos disruptivos que no necesariamente han sido visibilizados o reconocidos por instituciones.

No sorprende tampoco que en Habermas la definición de ciudadanía esté empalmada con el concepto de espacio público. La mezcla entre el quehacer democrático y la libertad de expresión, articulan un sitio (cafeterías) en donde las voces pueden ser escuchadas y reconocidas;

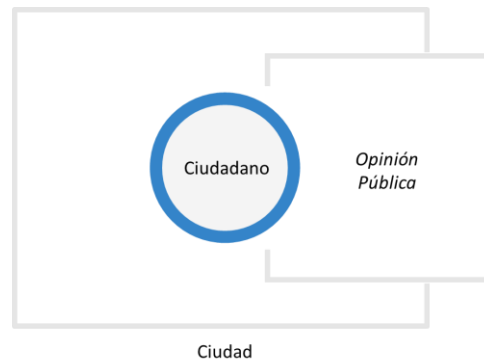
los ciudadanos trafican como iguales con iguales (*homoiōi*), pero todos procuran la preeminencia (*aristoiein*). Las virtudes, cuyo catálogo codificó Aristóteles, se preservan tan sólo en la publicidad, allí encuentran reconocimiento. Ese modelo de la publicidad helénica, tal como lo hemos recibido, estilizado por la autointerpretación de los griegos, comparte desde el Renacimiento, con todos los llamados clásicos, la fuerza propiamente normativa que ha llegado hasta nuestros días.⁵²

⁵¹ RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires 1996. Pág.34.

⁵² HABERMAS, Jürgen. *Historia y Crítica de la Opinión Pública. La transformación estructural de la vida pública*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1981. Pág. 44.

Sin embargo, es sabida la crítica en torno a estas posturas en donde la racionalidad se vuelve un elemento normativo; firme deseo con el que se busca generar una meta social antes que una explicación de los hechos, contextos, pesos y contrapesos. A manera de conclusión de este primer apartado, se puede dilucidar lo siguiente:

1. En la tradición política existe una relación de asociación del concepto ciudadano (habitante) y ciudad (sitio). Dicho supuesto implica que, la dimensión del sentido de la existencia de hombres y mujeres viene acompañado de un ejercicio de su voz en un determinado espacio. Por tanto, se cree que aquel que comunica en lo público (sitio) con el objetivo de incidir en el ejercicio del poder político alcanza, de forma total, la categoría de ciudadano, como se muestra a continuación:



Esquema de elaboración propia

2. Lo anterior supone que los ciudadanos cuentan con una estructura institucionalizada (legítima) para llevar a cabo incidencias dentro de lo político, además quienes tienen la categoría jurídico-político-mediático

son hombres y mujeres con plena libertad, que conocen el rumbo de la ciudad, sus problemas y posibles soluciones. Esta conjetura, basada en una racionalidad comunicativa, argumenta en pro de acciones efectivas que tienen como máxima el interés general *versus* el interés particular.

3. La crítica a estos modelos se sostiene en tanto hay elementos de subjetivación política (en palabras de Rancière) en donde se busca obtener un espacio no asignado institucionalmente a una persona, de este modo, la dimensión ciudadana se distancia de ella entendida como sitio. Así mismo, resulta más que sugerente pensar estos conceptos sin elementos normativos, intentando explicar antes de proyectar un fin para cualquier tipo de acción.

Con base en lo anterior, el siguiente apartado tiene por objeto mostrar la forma en que contemporáneamente se articula la ciudadanía como categoría jurídica, antes que política, y su interacción con estos sistemas, así como con los Medios de Comunicación Masiva, por lo que, a través de un ejemplo se buscará observar y explicar este fenómeno.

Con el propósito de contrastar la propuesta de Jürgen Habermas a quien se le puede considerar uno de los máximos exponentes en la relación ciudadanía-ciudad (vinculados a través de la opinión pública), vale la pena rescatar algunos conceptos clave en su entramado teórico. En principio, la distinción entre *mundo de vida* versus *sistema*; el primero definido como el mundo simbólicamente organizado en tanto medios no lingüísticos y, el segundo, comprendido como las instituciones burocráticas. Ambos

forman una simbiosis en donde confluye la autoorganización social a través de la racionalidad, la cual es una capacidad comunicativa en potencia que vincula a sujetos que desean llegar al entendimiento.

En este caso, la acción comunicativa será el enlace entre mundo de vida y sistema, pues se entenderá como una disposición al diálogo en favor de la deliberación pública. En este sentido, el surgimiento y desarrollo de la opinión pública será el espacio idóneo para ejercer, con libertad y responsabilidad, cualquier opinión sobre los asuntos sociales. “El concepto de entendimiento (*Verständigung*) remite a un acuerdo racionalmente motivado alcanzado entre los participantes, que se mide por pretensiones de validez susceptibles de crítica”⁵³.

Se debe considerar que la argumentación en pro de la racionalidad comunicativa en Habermas es parte de la conocida Escuela de Frankfurt sobre teoría e investigación; esto implica una fuente amplia de reflexión iniciada con Theodor Adorno y Max Horkheimer que, en búsqueda de ruptura con el pensamiento hegeliano, propusieron una revisión *crítica* a la razón burguesa y la instauración de la lógica industrial como pensamiento dominante, incuestionable hasta entonces. De tal suerte, refieren que:

La racionalidad técnica es hoy la racionalidad del dominio mismo. Es el carácter coactivo de la sociedad alienada de sí misma. Los automóviles, las bombas y el cine mantienen unido el todo social, hasta que su

⁵³ HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus. España 1992. Pág. 111.

elemento nivelador muestra su fuerza en la injusticia misma a la que servía. Por el momento, la técnica de la industria cultural ha llevado sólo a la estandarización y producción en serie y ha sacrificado aquello por lo cual la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social.⁵⁴

A partir de ello, la Escuela de Frankfurt buscó desmitificar las fuentes de dominación cultural, intelectual o política que, a su modo de ver, se instauraron en la sociedad moderna. Retomando, en Habermas la crítica social se resuelve en tanto propuesta normativa para la cohesión social. Los habitantes de una ciudad, por tanto, tendrían en su potencialidad comunicativa la forma de enfrentar discursos y encontrar soluciones en el marco de lo posible, toda vez que el entendimiento propicia el reconocimiento de la otredad constitutiva de lo social.

Es precisamente por eso que la idea de diálogo, de intercambio razonado de opiniones por parte de actores sociales dispuestos a, en un momento dado, dejar atrás la perspectiva individual para asumir aquella que surja del intercambio con el o los otros, constituye no sólo un acto a un tiempo pragmático e interpretativo, sino el corazón mismo de la comunicación (de munis, municipio, uno).⁵⁵

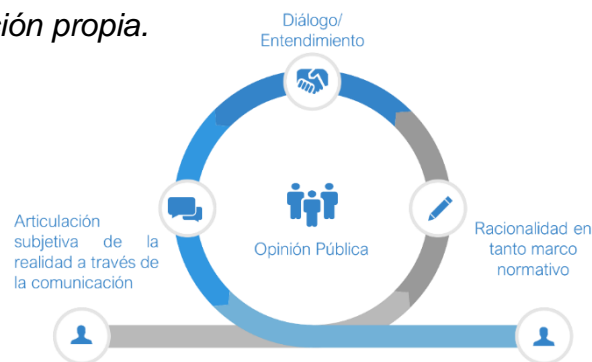
⁵⁴ HORKHEIMER, Max y Adorno, Theodor. *Dialéctica de la ilustración*. Trotta. España 1998. Pág. 166.

⁵⁵ LÓPEZ Veneroni, Felipe Neri. Jürgen Habermas o la crítica pragmática de la comunicación: Las posibilidades de un diálogo social. *Revista Mexicana de Opinión Pública* No. 10. México 2011. Pág. 23

La referencia de Felipe López Veneroni sobre el diálogo como identidad del sujeto (uno) y espacio compartido (municipio) recuerda, sin duda alguna, al tratamiento de la ciudadanía de la época clásica y que fue retomado por Arendt. Evidentemente se trata de una conexión no solo explicativa, es una maniobra para comprender lo contemporáneo desde lo clásico.

Y, tal vez, aquí se localice un borde nuevamente de la interpretación de la sociedad contemporánea: ¿cómo seguir explicando lo actual a través de lo clásico, empleando los mismos conceptos y marcos de referencia? Indudablemente el contexto ha cambiado, así como las condiciones de producción, los signos y símbolos de cada uno de los habitantes del mundo. El siguiente esquema busca explicar cómo se visualiza el espacio público desde la perspectiva habermasiana, a saber:

Elaboración propia.



Esto sirva para concluir que, en lo que respecta a Habermas, la idea de poner en común en el espacio público es una base de construcción del entendimiento de la ciudadanía como sociedad civil que, si bien es cierto, se basa en las subjetividades, no deja a un lado la voluntad para entenderse, reconocerse y construirse como colectivo. Al igual que

Arendt, ve en la política la forma de cohesionar lo social; la comunidad (ahora más compleja) requiere sostenerse en el diálogo político.

Es necesario hacer hincapié en que la nueva configuración de la ciudadanía con características espaciales, para Habermas como en la reflexión de Arendt, busca poner en juego un papel responsable sobre el uso de la voz pública para incidir en la toma de decisiones.

El espacio público para Habermas es un mediador (o un intermediario) entre el gobierno y la sociedad. Para este autor, el espacio público es una conquista de la burguesía del siglo XVIII (...), y como tal, es un espacio con límites específicos y con consignas muy claras, de clase y de muchas maneras, modernas.

En la obra de Hannah Arendt, el espacio público no aparece como conquista de clase, más bien surge a manera de las *polis* griegas, no de la familia burguesa, porque para la autora las ciudades griegas no estaban jerarquizadas e invitaban al involucramiento del ciudadano. (...) Arendt, concibe la esfera pública como una reunión de sujetos que a través de sus acciones políticas se involucran en los sucesos (políticos) cotidianos.⁵⁶

Este esquema espacial de la convivencia política presenta inconvenientes para desarrollar una teoría general que sea capaz de configurar conceptos aplicables en todo momento, en especial la explicación al orden social a partir de la

⁵⁶ ZARAGOZA, Mario. *Tesis de Doctorado: El espacio público y la esfera pública, acciones e intereses comunes. diálogo entre Habermas y Arendt*. UNAM México, 2017. Pág. 99

racionalidad de la acción comunicativa que, eventualmente se vuelve una forma ética (normativa) de proceder que las Ciencias Sociales ha criticado con profundidad.

Dentro del estudio de la ciudadanía y su dimensión espacial es evidente el trasfondo liberal y la influencia del proyecto de la ilustración que centró en los individuos la capacidad transformativa de la realidad pues tiene la capacidad de ocupar los espacios disponibles dentro de un determinado territorio.

Dicha escala territorial, en donde interactúan relaciones sociales de dominación, también puede sufrir transformaciones para el ciudadano al brindarle la posibilidad de convertirse en audiencia, así que no solo las conversaciones individuales son relevantes en el espacio público, lo es de igual forma el intento de otros participantes por hacerse escuchar y, en ocasiones, persuadir de acción u omisión a diversos públicos.

Las distintas variaciones entre los postulados de Arendt y Habermas en cuyo centro se localiza la relación ciudadano/ciudad y/o individuo/espacio público, tienen las siguientes limitantes:

1. Son una explicación individualista de la sociedad, en donde la suma de las partes se relaciona como el conjunto total.
2. Fomenta una explicación normativa sobre la vida social, por lo que los individuos deben ajustarse a unas determinadas reglas para explicar el funcionamiento de la comunicación y del espacio público.
3. Se construye un axioma en donde se confía que el ciudadano tiene las capacidades de emancipación

respecto a su modo de vida, así puede, siguiendo la tradición liberal, reformar el sistema político en el cual está inscrito.

Es por esto que la presente investigación busca plantear desde la Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) de Luhmann, un nuevo acercamiento al rol de la ciudadanía en el contexto del sistema político que, planteado como parte de una teoría general explicativa de la sociedad, pueda ser aplicada de forma universal, siendo hiper abstracta.

Las ventajas que ofrece el modelo Luhmanniano también radican en que la metodología constructivista fomenta un nuevo paradigma explicativo con un apego a las funciones y operaciones sociales, dejando a un lado las definiciones individualistas.

El siguiente capítulo tiene por objetivo indicar los elementos teórico y metodológico que son necesarios para desarrollar una nueva propuesta sobre la ciudadanía y su papel en el aspecto del espacio público, todo dentro del marco de la TSS de Niklas Luhmann.

Capítulo II. La unidad de la diferencia

Los límites de la forma han sido uno de los intereses dentro de la literatura de Jorge Luis Borges. Su esfuerzo no se ha centrado únicamente en dibujar el pensamiento de algún sacerdote o la redención de un héroe, en sobremanera se le reconoce su lucha por romper con el propio canon de la literatura al amalgamar, con mano maestra, realidad y ficción.

Este hecho es claro cuando se describe en *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, la existencia de una tierra lejana que, como un espejo, se despliega (acaso se yuxtaponen) a la realidad en la cual vive el narrador omnipresente. Sin darse cuenta el lector, uno y otro mundo se disuelven en una serie de descripciones, donde los propios libros interfieren con la existencia material, para que la sustancia de ambos universos sea una sola.

También son distintos los libros. Los de ficción abarcan un solo argumento, con todas las permutaciones imaginables. Los de naturaleza filosófica invariablemente contienen la tesis y la antítesis, el riguroso pro y el contra de una doctrina. Un libro que no encierra su contralibro es considerado incompleto.⁵⁷

Para Borges, este tipo de relación en la existencia física, o no, de los universos descritos es la llave para reafirmar que las paradojas (posibles contradicciones irresolubles) no son un laberinto sin salida, al contrario, son el complemento de una observación.

⁵⁷ BORGES, Jorge Luis. *Obras Completas 1923-1972*. Emecé editores. Buenos Aires, Argentina 1974. Pág. 443.

Este juego entre realidad y ficción, escaleras y espejos, ayuda a concebir la manera en que, dentro de la TSS, se genera una determinada forma, pues es capaz de distinguir un lado del otro; como en el caso de *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, ambos mundos son distinguibles en tanto algún observador pueda localizar un eco del otro lado.

Las cosas se duplican en Tlön; propenden asimismo a borrarse y a perder los detalles cuando los olvida la gente. Es clásico el ejemplo de un umbral que perduró mientras lo visitaba un mendigo y que se perdió de vista a su muerte. A veces unos pájaros, un caballo, han salvado las ruinas de un anfiteatro.⁵⁸

Este es el punto angular del capítulo dos que se presenta a continuación, describir la capacidad analítica de la TSS para que cualquier observador (las Ciencias Sociales en general), construya distinciones que no sólo involucren ver un lado de la forma, sino el otro, pues como diría Borges sin uno de ellos todo estaría incompleto.

Con el objetivo de abordar de forma sistemática la teoría propuesta por Niklas Luhmann, el presente apartado tendrá como objetivo mostrar de lo general a lo particular los conceptos claves que permitirán comprender y delimitar el problema en torno a la ciudadanía y el poder político, traducidos bajo los parámetros sistémicos del funcionalismo luhmanniano. De ahí que se ofrezca un recorrido del siguiente modo:

1. La forma y distinción.
 - a. Observación de primer y segundo orden.

⁵⁸ *Ibid.* 444.

2. Sistemas sociales.
 - a. Comunicación/Autopoiesis
3. Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados.
4. Espacio Público.

Dicho camino clarificará cómo es que Niklas Luhmann construyó su teoría y, a la par, permitirá poner en el centro de la discusión la forma en que se analizará la relación de la ciudadanía contemporánea y su posible existencia dentro de la arquitectura de las ciudades.

Para amalgamar los conceptos propuestos dentro de esta teoría de carácter sociológico, se necesita entender que su empleo y ejecución es simultáneo, es decir; si bien se enuncian de manera analítica (disgregando partes), los hechos sociales de carácter sistémico funcional ocurren al mismo tiempo, por lo que, solo con fines explicativos se separarán algunos conceptos y su orden de aparición no implica primacía ontológica.

Luhmann sin Luhmann

La figura de Niklas Luhmann dentro de la Sociología ha sido más que controversial por sus postulados radicales y su “severa” crítica a la tradición representada en particular por Marx, Weber y Durkheim⁵⁹, quienes a su modo de ver representaron paradigmas de investigación que no han

⁵⁹ Vid. DUEK, Celia e INDA, Graciela. *El proceso de conocimiento en las teorías de Marx, Durkheim y Weber: la tesis de la discontinuidad radical*. Revista Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. N.º 5, vol. IV, septiembre-diciembre de 2002, Santiago del Estero, Argentina.

podido (por un tema temporal) explicar el orden contemporáneo.

Esto significa que las condiciones de estudio a las cuales refieren están enmarcadas en un determinado espacio/tiempo, pero el devenir de los años genera complicaciones para responder a nuevos fenómenos sociales.

De ahí que resulte necesario reconocer brevemente a Luhmann no solo como un prolífico investigador, sino también como un apasionado lector que logró a través del *Zettelkasten* (palabra en alemán que denomina el uso del método de selección, resguardo, organización y empleo de notas jerarquizadas) construir una red de términos claves para la Sociología y que posteriormente reformularía dentro de una teoría hiperabstracta.

Niklas Luhmann fue un sociólogo alemán con estudios en derecho por parte de la Universidad de Freiburg (1949), quien realizó trabajos de investigación bajo el amparo de Talcott Parsons en la Universidad de Harvard y gracias a quien entendería la necesidad de presentar una nueva investigación capaz de explicar los sucesos contemporáneos a través de un nuevo aparato metodológico.

Es por ello que el uso del constructivismo radical permea en toda su obra, pues encuentra en éste la clave para consolidar una síntesis teórica que ponga en el centro del problema del orden social la existencia de sistemas que estructuran la realidad no a través de límites materiales, sino mediante operaciones lógico-funcionales.

Mediante un acercamiento a las matemáticas y la biología evolutiva principalmente (aunque no de una manera exclusiva) se propuso comprender la realidad como una construcción social que no puede separar las operaciones de la naturaleza y del ser humano en tanto entes abstractos y aislados, para Luhmann estas entidades se tratan de dos fronteras que se tocan y deben analizarse de manera paralela.

Es por ello que la teoría social presentada a lo largo de sus más de ochenta libros plasmó diferentes ideas que, en el fondo, se encuentran estructuradas bajo un eje muy claro: entender las posibilidades de orden y cambio que vive la sociedad.

A lo largo de las siguientes páginas de forma sucinta se expondrán los principales conceptos luhmannianos, los cuales se hilvanarán bajo el eje rector de la construcción social; es decir, la suerte de orden explicativo no está dado, sino formado e impregnado de sentido para comprender la realidad.

La forma como distinción

Es común que los comentarios en torno a la TSS de Luhmann inicien describiendo las características principales de la función como primer punto de separación al estructural funcionalismo de Talcott Parsons o al abordaje que emplea Émile Durkheim en su explicación de lo social, pues son para

muchos investigadores la piedra angular que distingue su nuevo postulado teórico y metodológico⁶⁰.

Este apartado se centrará en los principios generales de tan ambiciosa teoría, por lo que es pertinente reconstruir la misma con sus propios fundamentos; es decir, describir de qué forma se observan a las formas.

Es por ello que los conceptos de observación de primer y segundo orden son de suma importancia, ya que cimentan la base para afirmar que la perspectiva teórica emplea las raíces del constructivismo⁶¹ más radical, en donde

(...) lo que se discute es el problema de cómo la realidad se presenta para un observador y qué implicaciones trae llamar a eso “conocimiento”. (...) La estrategia de Luhmann para abordar la cognición es análoga a la de su tratamiento de los sistemas autopoieticos: abstraer un proceso que conocemos empírica y teóricamente desde otras disciplinas por

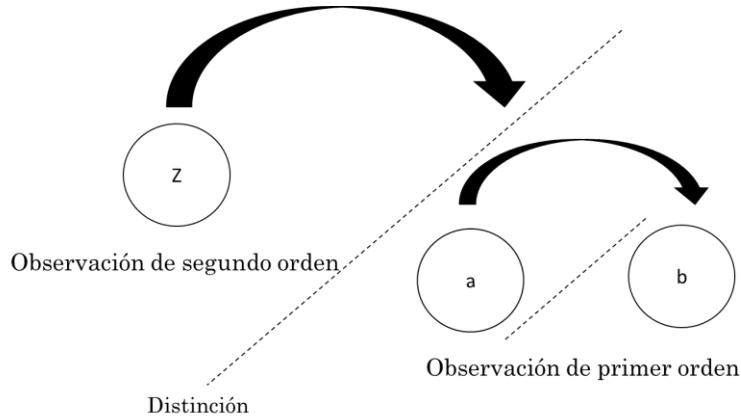
⁶⁰ Vid. GALINDO, Jorge. *El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann*. Acta Sociológica núm. 67, México mayo-agosto de 2015.

⁶¹ “Luhmann dinamiza, generaliza y naturaliza la dirección iniciada por Kant en la que el conocimiento empírico es posible gracias a una condición trascendental, aunque, en Luhmann y a diferencia del filósofo de Königsberg, ésta no se define por un sujeto que posee a priori un limitado número de categorías sino que se trata de sistemas que observan. Luego los mecanismos y estructuras que buscan explicar el funcionamiento cognitivo de tales sistemas no parten de definiciones y axiomas sino que son producto de la reflexión epistemológica de resultados empíricos de diversas disciplinas.” BECERRA, Gastón. *El “Constructivismo operativo” de Luhmann. Una caracterización relacional con el constructivismo de inspiración piagetiana y el constructivismo radical*. Revista Enfoques, vol. XXVI, núm. 2, 2014. Pág. 43.

medio del lenguaje de la teoría de sistemas, para luego especificarlo en el nivel del sistema social.⁶²

Luhmann se da a la tarea de radicalizar⁶³ los postulados de la TSS a través de la observación de segundo orden (la forma en que A percibe a B es revisada por un ente Z); dicha estrategia es idónea para que la teoría delimite su objeto de estudio no mediante la correlación de sujetos/objetos, sino en distinciones; es decir, un lado y no otro de aquello que se investiga.

El siguiente esquema, de elaboración propia, permite comprender el nuevo ámbito que Luhmann propone como tarea de la Sociología, a partir de los principios de distinción que las formas pueden construir mediante la observación de primer y segundo orden.



Elaboración propia. Esquema de observación social

⁶² BECERRA, Gastón. *La epistemología constructivista de Luhmann. Objetivos programáticos, contextos de discusión y supuestos filosóficos*. Sociológica, año 33, número 95, septiembre-diciembre de 2018. Págs. 13-14.

⁶³ Vid. MOELLER, Hans-Georg. *The Radical Luhmann*. Universidad de Columbia. Estados Unidos de América, 2012.

En este caso, la observación de segundo orden genera una marca de referencias para enfocar un aspecto de la realidad. En el entramado de la TSS la constitución de esto ayuda a comprender que los binomios de la realidad no se encuentran dados, sino que debe ser un observador quien en su esfuerzo afirma (construye) una distinción.

La observación de primero orden, en el esquema, es generada por una distinción en donde a/b se relacionan bajo el supuesto de sistema/entorno, mientras que la distinción que construye z tiene por objetivo observar la forma en que opera la relación a/b.

Si bien este modo de investigar va acompañado de adaptar una nueva serie de conceptos, la idea de forma se presenta como parte del conjunto de nociones que en principio se encuentran en toda observación de segundo orden.

Niklas Luhmann retoma la noción de forma de Spencer Brown⁶⁴, quien la emplea para designar la relación de un valor de orden matemático, el cual traza una serie de límites. No obstante, para la TSS esto supone también la necesidad de referir sobre la existencia de otro lado indicado.

Esto supone que la presencialidad del observador y la existencia de un objeto analizable son hechos construidos simultáneamente, así pues existirá la manera de distinguir lados de una misma forma, variables dependientes e independientes, pero también se permitirá comprender que existen puntos ciegos, en este caso la propia perspectiva de quien diferencia.

⁶⁴ Vid. BROWN, Spencer. *Las leyes de la forma*. Bohmeier Verlag, Leipzig, Alemania 2002.

Así, cuando se quiere mirar algo desde las Ciencias Sociales se dibuja una línea que divide, a manera de frontera, el espacio. Esta pequeña adaptación luhmanniana ayuda a entender el surgimiento de la percepción sobre lo social como una distinción que genera forma; es por ello que, al hablar de sistemas, es necesario pensar en su entorno, aquel límite ulterior que si bien está en la periferia no deja de ser parte de un conjunto observado.

Aldo Mascareño explica, sintéticamente, que el origen de la distinción a través de la forma también se despliega en un binomio entre médium/forma (explicación hecha por Fritz Heider en su famoso *Ding und Médium*; en donde expone que la percepción de la luz solo es posible si esta onda/partícula es capaz de fluir en el espacio, de ahí adquiere una forma, es de este modo indisociable para existir) a través del cual los sistemas sociales son distinguidos; es decir, una operación de distinción sistémica requiere un médium para ejecutarse. Con esto tenemos que:

1. La trinidad⁶⁵ requiere de forma y operación, sin ellas, el universo no tiene espacio ni tiempo. Sin espacio no hay forma, sin tiempo no hay operación.
2. La distinción sistema/entorno es un resultado operativo de la distinción forma/operación, es una forma que se constituye por operación.
3. La operación es tiempo que distingue entre posibilidad y actualidad, es decir, entre elementos

⁶⁵ Para la teoría luhmanniana, la trinidad hace referencia al aspecto de la poiesis de la comunicación, en donde se requiere de: 1) información novedosa, 2) darla a conocer y 3) entendimiento. Para mayor referencia a este esquema *Vid.* LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2006. Pág. 49.

acoplados de manera suelta (posibilidad) y elementos acoplados de manera estricta (actualidad) (...)

4. El espacio aparece en la forma, en el lado externo de la operación en la distinción forma/operación. Con ello, en el lado de la forma aparecen dos formas: sistema/entorno y medio/forma.⁶⁶

De este modo, ante la alta complejidad de la época contemporánea, el esquema constructivista de observación e identificación de una forma se vuelve indispensable para comprender que existen distintos sistemas que, gracias a una operación constitutiva, se aíslan de su entorno para lograr mediar con las variables externas que le son adyacentes.

Para Luhmann los sistemas sociales son capaces de tener su propia autopoiesis⁶⁷; estado en el cual a través de sus propios elementos se constituye y se clausura operativamente. Aquí

⁶⁶ MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del método: La forma de la investigación sistémica*. Universidad Iberoamericana. IberoFórum. Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007. Pág. 3.

⁶⁷ Concepto retomado de Humberto Maturana quien afirma que: "Las máquinas autopoieticas son máquinas homeostáticas. Pero su peculiaridad no reside en esto sino en la variable fundamental que mantienen constante. Una máquina autopoietica es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: I) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y II) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico. Por consiguiente, una máquina autopoietica continuamente especifica y produce su propia organización a través de la producción de sus propios componentes, bajo condiciones de continua perturbación y compensación de esas perturbaciones" MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco. *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial Universitaria. Chile 1998. Pág. 69.

vale la pena detenerse en la relación entre sistemas sociales y psíquicos ya que son de interés en la observación de segundo orden de la Sociología, pues cada uno tiene un límite que no logra cruzar.

Como refiere Niklas Luhmann en *La Sociedad de la Sociedad*, los sistemas sociales son autopoieticos en tanto producen y reproducen comunicación, mientras que los sistemas psíquicos producen y reproducen conciencia (en ambos casos la forma que adquieren tiene su propio médium)⁶⁸.

Tal separación significó para la Sociología contemporánea una ruptura con todo entendimiento del papel que juegan los humanos en la investigación, dejando a un lado el obstáculo construido por los científicos que afirmaron contundentemente que en el centro de todo se encuentran las personas o la relación sujeto/objeto.

No sorprende que, por ejemplo, para Émile Durkheim el tratamiento principal de la Sociología sea enfocar la investigación en los llamados hechos sociales, los cuales tienen características objetuales pero que recaen en todo momento en la correlación entre acción y quehacer humano o social.⁶⁹

⁶⁸ De acuerdo con Luhmann, el *médium* que acompaña tanto a los sistemas sociales como a los psíquicos es el sentido, cuya definición indica que sus operaciones son distinciones con la capacidad de ser observadas pues construyen también así condiciones de existencia entre lo que es actual y aquello que es posible. En el caso de los sistemas biológicos, este médium tiene características fisiológicas.

⁶⁹ Vid. DURKHEIM, Émile. *Las reglas del método sociológico*. FCE. México 2001.

Llegamos pues a representarnos en forma precisa el campo de la sociología. Sólo abarca un grupo determinado de fenómenos. Un hecho social se reconoce gracias al poder de coacción exterior que ejerce o que es susceptible de ejercer sobre los individuos; y la presencia de dicho poder es reconocida a su vez, bien por la existencia de alguna sanción determinada, o bien por la resistencia que le lleva a oponerse a toda empresa individual que tienda a violentarlo.⁷⁰

En este orden de ideas, Anthony Giddens también supone que la labor de la Sociología debe centrarse en la acción social frente a los sucesos de la naturaleza, por tanto, corresponde investigar no sólo a los individuos sino a las condiciones de producción y reproducción del orden social.

He sostenido que la producción de la sociedad es siempre y en todas partes una realización de destreza de sus miembros. Si bien esto se reconoce en cada una de las escuelas de la sociología interpretativa que analicé en la primera parte de este estudio, no han logrado reconciliar tal punto de vista con la tesis igualmente esencial, dominante en la mayor parte de las escuelas deterministas del pensamiento, de que si los hombres hacen la sociedad, no la hacen meramente en condiciones de su propia elección.⁷¹

⁷⁰ *Ibid.* Pág. 48.

⁷¹ GIDDENS, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu editores. Argentina 1993. Págs. 127-128.

Tanto para Giddens como para Durkheim la tarea principal de la sociología debe concentrarse en rescatar las interacciones de los individuos, su forma de actuar y su relación con las estructuras que reproducen al vivir de manera social. Luhmann, por otro lado, marcaría un contraste extirpando del centro de la investigación el dilema sujeto/objeto y refiriendo la existencia de

(...) obstáculos que bloquean el conocimiento [que] están presentes en la idea de la sociedad que hoy prevalece y se manifiestan en la forma de tres hipótesis que se relacionan y se sostienen recíprocamente:

- 1) Que una sociedad está constituida por hombres concretos y por relaciones entre los hombres.
- 2) Que las sociedades son unidades regionales, territorialmente delimitadas.
- 3) Y que las sociedades, por tanto, pueden ser observadas desde el exterior como grupos de hombres o como territorios.

Las dos primeras hipótesis impiden una determinación conceptual del objeto sociedad. Está claro que no todo lo que se puede observar en el hombre (admitiendo que sí es posible observar algo) pertenece a la sociedad. La sociedad no pesa lo mismo que el total de los hombres, y no cambia su peso por cada uno que nazca o por cada otro que muera.⁷²

⁷² LUHMANN, Niklas y DE GIORGI, Raffaele. *Teoría de la sociedad*. Universidad Iberoamericana. México 1998. Págs. 31-32.

La apuesta de la TSS al afirmar que es necesaria una teoría general capaz de ser hiperabstracta y universal (entendida como aplicable en todo momento) suponía que el paradigma de la relación humano/sociedad (el uno por las partes) debía desterrarse y volverse una operación que, mediante la observación de segundo orden, posibilitara aislar la constitución de los sistemas y su relación compleja con otras formas.

Este fue uno de los principales debates entre Habermas y Luhmann, porque mientras la Teoría Crítica centraba sus esfuerzos de definición del orden moderno en la relación de la comunicación como una acción vinculante que necesita primordialmente de personas capaces de actuar e interactuar para sostener a la sociedad, la TSS se alejó de esta perspectiva pues consideraba que su explicación se fundamentaba en una serie de aspiraciones normativas (cómo debe ser) antes que explicativas. Así inició una lucha entre racionalidad/humanismo versus sistema/entorno.⁷³

Por supuesto no puede reducirse la compleja discusión entre las teorías representadas por Habermas y Luhmann en un comentario, resulta incluso impropio demeritar a las mismas por sus antagonismos al considerar que una presenta una fuente de conservadurismo positivista que, mediante el esquema de medios y fines, reproduce

⁷³ HABERMAS, Jürgen; LUHMANN, Niklas. *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie Was leistet die Systemforschung?* Suhrkamp Verlag. Editorial Suhrkamp. Frankfurt, 1971. (trad. cast.: *Teoría de la sociedad o tecnología social ¿Qué resulta de la investigación sistémica?*)

estructuras dominantes (instrumentales) a favor de un ente económico y político⁷⁴.

Para ello basta entender que los conceptos de la TSS tienen la movilidad suficiente para presentar explicaciones sobre la realidad respecto a su operación funcional y cuentan con holgura para alcanzar una explicación general y, a la vez, concreta de lo real.

Sistemas Sociales y acoplamiento estructural

En la TSS el esquema de análisis a través de la distinción que produce una observación de segundo orden permite comprender la forma en que operan los sistemas sociales frente al entorno, así cuando se indica un lado de la forma (el sistema social) también se señala otro (el entorno).

De acuerdo con Luhmann, los sistemas sociales tienen entre sus principales características la subsistencia gracias a la autopoiesis, la cual es definida como la capacidad de estos para producir y reproducir (de forma clausurada) comunicación; en sus palabras:

(...) la comunicación tiene todas las propiedades necesarias: es una operación genuinamente social, la única genuinamente social. Lo es porque presupone el concurso de un gran número de sistemas de conciencia pero, precisamente por eso, no puede

⁷⁴ SOTOMAYOR, Enrique. *Habermas contra el hiperracionalismo: Apuntes del debate Habermas-Luhmann a propósito del tópico marxista de la ideología*. Estudios de Filosofía, vol. 12. Perú 2014.

atribuirse como unidad a ninguna conciencia individual.⁷⁵

Si admitimos que los sistemas sociales cuentan con estas características⁷⁶, también puede afirmarse que estos interactúan con el entorno y responden al mismo, por lo que se ha definido a este suceso como *acoplamiento estructural*⁷⁷ lo cual indica no solo una capacidad evolutiva de adaptación a la irritación de agentes externos a los sistemas sociales y su autopoiesis, también indica que a través de este concepto es posible relacionar a los sistemas psíquicos. Ahora bien:

⁷⁵ LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2006. Pág. 57.

⁷⁶ La comunicación es definida como síntesis de tres selecciones: Información / Emisión / Comprensión. Se trata de una operación compleja, cuya unidad emergente se ordena del siguiente modo: una selección de “Información” (el tema de la comunicación, aquello sobre lo que se quiere expresar) es inicialmente procesada por un determinado emisor (alter) quien selecciona un determinado hacer en el mundo (“Emisión”) –que puede ser una gesticulación, una locución oral, puesta por escrito, telecomunicativamente difundida o codificada simbólicamente– para que sea observado por un determinado receptor (ego) hacia quien tal “actuación” es dirigida. Sin embargo, dado que la comunicación es mutualista, no puede reducirse a la unilateralidad de una emisión, pues requiere que ego “actúe la comprensión” (“Comprensión”) y distinga entre ese hacer del emisor en el mundo dirigido hacia él (“Emisión”) y su decodificación de la “Información”. Hay comunicación si, y sólo si, ego logra “actuar la comprensión”. Vid. PIGNUOLI, S. *El Modelo Sintético de Comunicación de Niklas Luhmann*. Cinta moebio 2013. Pág.69.

⁷⁷ En palabras de Luhmann: “el acoplamiento estructural es una forma, (...) una forma constituida de dos lados; con otras palabras: una distinción. Lo que incluye (lo que se acopla) es tan importante como lo que excluye. Las formas del acoplamiento estructural son, por lo tanto, restrictivas y facilitan con ello la influencia del entorno sobre el sistema. Vid. LUHMANN, Niklas. *El Derecho de la Sociedad*. México 2005. Pág. 316.

Los sistemas sociales, por su parte, se acoplan estructuralmente a las conciencias: si no existieran las conciencias no sería posible el proceso de la comunicación. Los contenidos psíquicos no son, por esto, contenidos comunicativos, y los pensamientos no son los elementos de la comunicación. De otra manera: los confines del sistema psíquico no son los confines de la sociedad y viceversa, de tal manera que aquello que es socialmente posible no debe necesariamente ser comprendido en cada una de las conciencias, mientras que no todo aquello que se piensa puede llegar a expresarse en la comunicación.

78

Esto es de vital importancia para la discusión teórica que continuará en el capítulo tres, toda vez que permitirá observar de qué forma las posiciones ocupadas por los sistemas psíquicos se relacionan con los sistemas sociales y el subsecuente subsistema político, para expresar así la relación operativa de la ciudadanía en la TSS; lejos de volverse un espacio de acción, se trata de una operación que busca adaptarse a nuevas condiciones externas.

Pero la forma de lograr dicha observación será posible si también se contempla la manera en que hay otras estructuras particulares con la capacidad de brindar mayores certezas a dicho acoplamiento de ahí la necesidad de recurrir a otro constructo metodológico.

⁷⁸ CORSI, Giancarlo, *et. al. Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. México 1996. Págs. 19-20.

Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados

No puede iniciarse este apartado sin hacer referencia al gran esfuerzo conceptual que Talcott Parsons realizó a fin de presentar un enfoque teórico que permitiera explicar de qué forma los sistemas sociales interactúan con su entorno y cómo es viable que estos puedan relacionarse. Es por ello que a lo largo de su carrera visualizó un esquema en donde la integración entre entorno y sistema no solo sea de carácter físico, sino que pueda llevarse (primordialmente) de forma simbólica⁷⁹.

De aquí que el conocido esquema AGIL, por sus siglas en inglés *Adaptation* [función adaptativa], *Goal Attainment* [Capacidad para alcanzar metas], *Integración* [función integradora] y *Latency* (mantenimiento de patrones) fuese un esfuerzo en concretar la forma en que los sistemas (de la acción, social, cultural y de personalidad) se integran y mantienen en orden.

Si bien no es el objetivo presentar un análisis detallado de la forma en la cual se origina interacción social en el esquema parsoniano, es relevante este esfuerzo por centrar la investigación en el aspecto simbólico y las posibilidades de estabilidad y cambio para los sistemas sociales.

Esta combinación de cuatro funciones debe ser cumplida por todos los sistemas, desde los más generales hasta los más pequeños, y si bien ciertas estructuras organizativas tienen una prioridad operativa en el cumplimiento de cada función, la

⁷⁹ Vid. MASCAREÑO, Aldo. *Medios Simbólicamente Generalizados y el Problema de la Emergencia*. Cinta de moebio, (36), 2009. 174-197.

satisfacción de las mismas involucra a los cuatro subsistemas que permiten el funcionamiento coordinado del sistema en su conjunto. Pero a su vez, como en un juego de muñecas rusas, estructuras y funciones se reiteran en diferentes niveles de análisis.⁸⁰

En el caso del entramado teórico y metodológico de la TSS, los medios de comunicación simbólicamente generalizados (MCSG), herencia del sistema AGIL de Parsons, son estructuras que actúan a la par del lenguaje y que buscan facilitar la posibilidad de la selección de una opción, puesta en relación por un Alter o un Ego⁸¹.

Si para Parsons se tratan de esquemas propios de la evolución social que tienen acción y vida en tanto son puestas en escena por el sujeto, para Luhmann hay una resignificación de los mismos, haciendo hincapié en que los MCSG operan al nivel de los sistemas para facilitar la posibilidad de aceptación o rechazo de una comunicación, como es el caso del dinero o del poder.

⁸⁰ CAMOU, Antonio. *Cuestiones de teoría social contemporánea*. Universidad Nacional de La Plata. Argentina 2023. Pág. 371.

⁸¹ "(...) lo social es sentido no porque tenga en la mira la relación que hace interdependientes a los seres humanos, sino porque cada sistema es portador de una reduplicación particular de observación: *ego/alter*. Los conceptos de *alter* y *ego* no designan aquí papeles, personas o sistemas sino horizontes de sentido. El tratamiento del otro no se alcanza por el análisis de uno mismo, sino solo se da en un horizonte dual de observación en el que el yo considera lo que el *alter* debe hacer por mí." Vid. TORRES Nafarrate, Javier. *Introducción a la Teoría de Sistemas*. Universidad Iberoamericana. México 2002. Pág. 181.

Esta capacidad de selectividad surgió con la evolución social al ser necesario que un lado u otro de una decisión sea aceptado. Para Luhmann, estos MCSG juegan un papel relevante al producir y reproducir selecciones por parte de un Alter o Ego.

La disposición para aceptar las condiciones ofrecidas por los MCSG son variadas y es por ello que Luhmann decidió clasificarlas para comprender con detenimiento su forma de actuar. Es importante observar estos constructos sociales como facilitadores del acoplamiento estructural entre sistemas diferenciados y, para ello, trabajan de la siguiente manera:

1. (...) Requieren un código unitario (código central) para todo el ámbito de su médium. Un código consiste de dos valores opuestos y en este plano (aunque obviamente no en “la vida”) excluye terceros y más valores (...). A diferencia de otras muchas codificaciones aquí se trata de códigos de preferencia. Contrario al código general del lenguaje (sí/no) el valor positivo se expresa como preferencia por éste y no por el valor contrario.⁸²
2. El código, por así decirlo, se autoriza a sí mismo la operación sin por esto tener que recurrir a valores superiores.⁸³ Este fenómeno llamado autocolocación ayuda a observar la legitimidad que se brinda a sí mismo el código de un MCSG, por lo que no se duda su validez.

⁸² LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2006. Págs. 280-281.

⁸³ *Ibid.* Pág. 288.

3. A través de la codificación, (...) se estructuran de modo autorreferencial y se diferencian como conjuntos de operación clausurados (...) Amar al amor por amor del amor, amarse a sí mismo en la amada como amante (¡y sólo como tal!) es un conocido postulado de la semántica del amor. Que con dinero se puede hacer dinero es un hecho tan conocido como aplicar el poder al poder —por ejemplo, en la forma de elecciones políticas, o en la forma, dentro de la organización, del fenómeno de presionar a los subordinados.⁸⁴

Para el caso de la presente investigación, es de sumo interés analizar la forma en que opera el Poder como un Medio de Comunicación Simbólicamente Generalizado, mismo que da soporte a la existencia del sistema político, pues genera las posibilidades para la toma de decisiones vinculantes. Así se produce un acoplamiento estructural entre sistemas psíquicos y sistemas sociales. Es importante destacar que

La política está relacionada estrechamente con el proceso y con la utilización del poder, que permite realizar la función de la misma política. Esto no significa que todas las comunicaciones políticas sean uso o amenaza de uso del poder (no lo son, por ejemplo, los debates parlamentarios, las discusiones entre los partidos políticos, etcétera), sino que un sistema político se forma, diferencia y alcanza autonomía sólo a partir de la identificabilidad de un poder capaz de motivar a aceptar decisiones

⁸⁴ *Ibid.* Pág. 290

vinculantes. El código del poder (superiores/inferiores) permite la reproducción de la comunicación política.⁸⁵

Esto supone que, a diferencia de otras definiciones sobre el poder, no implica coadyuvar físicamente a un alter o un ego, sino un tipo de orientación para aceptar una posición. Claramente, hay una distancia considerable entre los análisis propuestos desde Hobbes y Maquiavelo al uso de la fuerza como elemento legitimador y vinculante del poder político, para convertirse, como parte de la sociedad contemporánea, en una función que es capaz de operar en la dimensión de la elección.

(...) la diferencia más importante, con respecto a las teorías del poder más antiguas, es que la teoría de los medios de comunicación conceptualiza el fenómeno del poder sobre la base de una diferencia entre el código y el proceso de comunicación (no como un “ser” o “entidad”, sino más bien como una construcción, en el mismo sentido que señala Foucault) y, por lo tanto, en una operación que no está en posición de atribuir poder a una de las personas como propiedad o facultad. De este modo, el poder no se convierte en el instrumento de una voluntad ya presente; antes que nada genera esa voluntad (Foucault).⁸⁶

Por esto, la TSS de Luhmann enfoca con claridad la necesidad de superar el obstáculo epistemológico que concentraba tanto la definición de la sociedad como lucha de

⁸⁵ CORSI, Giancarlo, *et. al. Op. Cit.* Pág. 128.

⁸⁶ ZAMORANO Farías, Raúl. *El dispositivo de poder como medio de comunicación: Foucault – Luhmann.* Política y Sociedad, 50, Núm. 3. México 2003. Pág. 975.

clases (Marx) o sus interacciones como aplicaciones de la violencia legítima del Estado (Weber), así como la suposición básica de que en el centro de todo análisis se debe localizar a los humanos como factor determinante.

Esta puerta abre la posibilidad de discutir con mayor amplitud el papel hipercomplejo de la relación sistema/entorno y sus cambios constantes; a diferencia de otros postulados teórico metodológicos, la TSS de Luhmann se enfoca en generar herramientas conceptuales capaces de evolucionar para comprender el desarrollo de los propios sistemas y sus consecuencias.

La discusión propuesta por Niklas Luhmann en torno al poder no está centrada en la relación de oposición que enmarca el binomio opresor/oprimido, súbdito/monarca o, incluso ciudad/ciudadano, sino en la posibilidad de aceptar/rechazar una posición ofertada a través de comunicación (y no solo eso), pues este MCSG origina concurrencias más atractivas para amalgamar un acoplamiento entre estructuras.

Aquí es relevante encuadrar el espacio que ocupa la democracia dentro de la relación del sistema político y los acoplamientos estructurales que pueden construirse, es por ello que siguiendo la argumentación de Javier Torres Nafarrate se presenta la siguiente síntesis, a saber:⁸⁷

⁸⁷ Construido a partir de: *vid.* HERNÁNDEZ Arteaga, Laura. *Niklas Luhmann, ¿una teoría sistémica de la democracia?* Estudios Políticos núm. 43 (enero-abril, 2018) y TORRES Nafarrate, Javier. *Luhmann: La política como sistema.* Universidad Iberoamericana. México 2004.

No.	Paradoja	Objetivo
1	A través de la representación política los pocos ejercen dominación, mediante semánticas legales.	Ejercer de forma invisible el poder
2	El principio de soberanía homogeniza y distingue, por tanto hay una nueva distinción para los ciudadanos.	Jerarquizar el poder
3	El despliegue del MCSG ayuda con la relación ordenar y obedecer; así tanto unos como otros se encuentran en dicha dinámica	Ordenamiento del poder
4	A través de un mecanismo de observación de segundo orden, la ciencia política construye conceptos que limitan el actuar político.	Institucionalidad científica

Esquema de elaboración propia. Resumen de la acción del sistema político a través de los MCSG.

En síntesis, el sistema político ha sido capaz también de construir en torno a la democracia (y explotar eficazmente) medios que son simbólicamente aceptados para la realización de un acoplamiento con sistemas psíquicos, quienes de forma unívoca formalizan decisiones colectivas.

A través del código gobierno/oposición se resuelve la paradoja esencial de la democracia, mediante la cual el pueblo se gobierna a sí mismo y lo hace porque en la dimensión temporal se despliega la posibilidad de la alternancia de quienes gobiernan por los que son

oposición y viceversa, en la dimensión material ocurre por la división entre los electores y los elegidos.⁸⁸

Esto no solo es relevante por la capacidad que tiene la TSS para encuadrar elementos abstractos en situaciones concretas, sino también porque ofrece una ventaja en lo que respecta al papel de la ciudadanía y la forma en que opera actualmente.

En el siguiente capítulo se realizará la mencionada observación, por lo que es necesario hacer un recorrido teórico que empalme al sistema político, el poder, la democracia y, también, el rol que juega el espacio público en dicha encrucijada.

Espacio Público y contingencia

Si bien el problema del espacio público no es el interés principal de la TSS de Luhmann, este es un referente al hablar sobre el sistema político. A diferencia de lo expuesto por Arendt y Habermas en el capítulo uno, para esta postura del conocimiento el espacio público no es una fuente de organización primordial del orden contemporáneo.

Para sustentar una teoría capaz de reconfigurar el ámbito de investigación para la Sociología, como se ha mencionado, Luhmann recurre a una nueva construcción teórica que reinterpreta, en algunos casos, conceptos y postulados que tienden a enfocarse en una relación de función y distinción, dejando a un lado la centralidad del sujeto/objeto o las tensiones entre estructura y superestructura, que tanto investigaría el marxismo.

⁸⁸ HERNÁNDEZ Arteaga, Laura. *Op.Cit.* Pág. 21.

En este ámbito, Nora Rabotnikof resumiría de forma general una idea sobre el espacio público dentro de la Teoría de los Sistemas Sociales de Luhmann, la cual sirve de apoyo para esta investigación pues logra sintetizar y conectar la función primaria en el entramado del sistema político contemporáneo.

Topológicamente, el público es un subsistema, resultado de la diferenciación interna del sistema político. No está allí afuera, sitiando la ciudadela, ni constituye un sistema por sí mismo. No está conformado por los hombres socializados en la esfera privada y dotados, precisamente por esa socialización, de la capacidad de actuar como ciudadanos aun cuando conserven la referencia a su identidad particular y privada. No por los hombres que han dejado en la oscuridad de la privacidad a los otros encargados de resolver las necesidades. Tampoco son los individuos irresponsables que desafortunadamente instauran el reino de la crítica. Es un subsistema en el que el flujo de comunicación se especifica.⁸⁹

Si bien para Luhmann el sistema político juega con una división entre la administración, la política y lo público, su objetivo principal es observar la forma en que puede existir una alteración promovida por el entorno, misma que el sistema político busca vincular y operar en forma de decisiones vinculantes, para evitar así la posibilidad de su desbordamiento.

⁸⁹ RABOTNIKOF, Nora. *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. UNAM. México 2011. Pág. 242.

La forma en que el entorno provoca un tipo de irritación es a través de la opinión pública, capaz de indicar nuevos temas relevantes para el sistema y que, resulta necesario definir un rumbo de acción para solventar el cambio o la permanencia del sentido de las acciones en el sistema.

La opinión pública, concepto que parece tener mayor relevancia para el sistema político que el de público, no es estrictamente expresión de un público (como en Habermas). Es más, la idea misma sugiere demasiada unidad, la imagen de un sujeto colectivo capaz de acción y conciencia. La opinión pública hace referencia al sistema, no a lo que realmente ocurre en la conciencia de una, de muchas o de todas las personas en un momento determinado; es decir, no surge de la "reunión de los privados". Es una cuestión que remite a una red de comunicación que no fuerza a la participación y que, por lo tanto, tampoco la presupone.⁹⁰

Aquí es necesario introducir el concepto de contingencia que resume las variables puestas en juego de lo posible y lo no necesario. Hablar sobre los sistemas sociales conlleva, como se ha mencionado, la organización de un límite entre lo interno y lo externo, el primero implica autopoiesis (autoorganización), y el segundo, una globalidad de operaciones que no puede asimilar, por lo que se le denomina contingencia.

Lo relevante de la contingencia es que, en la fracción de tiempo en la cual opera, viabiliza posibilidades que el límite

⁹⁰ *Ibid.* Pág. 254.

del sistema no fijó, por lo que su trabajo consiste en enunciar “lo que es posible” respecto de lo que sucede en el presente.

A esta argumentación hay que adicionar la forma en que también opera el riesgo como un problema sociológico, pues como sucede con toda contingencia, tiende a desdoblarse sobre los límites de una relación, lo que implica que ésta pueda disolverse. Ulrich Beck fue uno de los pioneros en discutir, en el plano del sistema de la ciencia, las consecuencias de lo no previsto: a su parecer, el término riesgo debía indicar todo tipo de amenazas, las cuales se originaron en la época industrial gracias a la centralidad de la lógica en los procesos, esto significaría que, a mayor control racional, habría mayores peligros a evitar.

No obstante, Niklas Luhmann decidió discutir las hipótesis de Beck en la publicación de un texto llamado *Sociología del riesgo*, en el que propone comprender el riesgo como una operación social a partir del binomio peligro/riesgo.

En la TSS el peligro indica todo aquel daño proveniente del entorno, mientras que el riesgo supone el daño proveniente de una decisión. Sobre estos conceptos el trabajo del investigador Jorge Galindo⁹¹ es sobresaliente, pues logra vislumbrar que para Niklas Luhmann no será un apellido de lo social el problema del riesgo (como lo es en Beck, es decir, la Sociedad del riesgo), sino más bien, se trata de un esquema de observación que radicalmente señala la forma peligro/riesgo.

⁹¹ Vid. GALINDO, Jorge. *El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann*. Acta Sociológica núm. 67, México mayo-agosto de 2015.

Sobre las reflexiones de Galindo, hay una en particular que es necesario resaltar en esta investigación, a su parecer las indagatorias sobre los riesgos en lo social se han concentrado en atender la frontera entre la forma de reproducción social del riesgo (Luhmann) o su validación empírica (Beck); lo interesante es unir ambas visiones para otorgar una perspectiva más sólida.

El camino para realizar este proceso consiste en emplear la observación de segundo orden, lo que implica ver las formas creadas por las distinciones que un Alter o un Ego ya han cristalizado, para que a través de la operación de diferenciación peligro/riesgo se comprenda con mayor profundidad las atribuciones que socialmente se han comunicado sobre las amenazas a un sistema.

Las posibilidades de un sistema que no fueron seleccionadas (contingencia) se transforman y entre todas sus probabilidades hay algunas que advierten de un tipo de daño si son elegidas. La selección a través del sistema de observación del riesgo conlleva que sus elementos surquen por un proceso evolutivo donde confluyen estados de mayor o menor probabilidad.

Los esquemas de menor probabilidad son relevantes por la forma en que al acumularse pueden incidir con mayor fuerza en los sistemas, por eso existen los que generan o distribuyen selecciones; esta clasificación es retomada del trabajo de Pablo Razeto y Javiera Cienfuegos⁹², que, a *posteriori*, fue

⁹² Vid. RAZETO-Barry, Pablo; CIENFUEGOS-Illanes, Javiera. *La paradoja de la probabilidad de lo improbable y el pensamiento evolutivo de Niklas Luhmann*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 18, No. 57. septiembre-diciembre. UAEM. México 2011.

empleada para evidenciar de qué manera se difundió alguna elección, ya sea espontánea o selectiva:

1. Generación de variantes improbables: Un grupo de elementos cambia de un estado a otro, sin tener una mayor posibilidad de ocurrencia.

2. Propagación de variantes improbables: Un grupo de elementos cambia de un estado a otro, con mayor posibilidad de ocurrencia.

- i. Generación espontánea de lo improbable: A partir de la ampliación de oportunidades de ejecución, una serie de elementos puede ser seleccionada.
- ii. Generación selectiva de lo improbable: Un proceso selectivo crea las condiciones para que una opción determinada surja.
- iii. Propagación espontánea de lo improbable: Sucede cuando una población, por elementos neutrales, frente a cualquier otra puede cambiar su estado de escaso a normal.
- iv. Propagación selectiva de lo improbable: En este caso, una población que tiene ventajas sobre otra tiene mayor probabilidad de ser dominante.

En la TSS hay conceptos que describen la forma en que algunos elementos (poco probables) pueden tener, en un lapso de tiempo, una mayor probabilidad de acción. En este sentido, la generación de variantes improbables se entrelaza

perfectamente en la teoría luhmanniana con la generación selectiva de lo improbable, su mayor ejemplo son los MCSG.

Para ello, la noción de adquisición evolutiva es fundamental, ya que describe con precisión cómo es posible el surgimiento de lo improbable, gracias a una configurada estructuración de unidades. “Los medios de comunicación simbólicamente generalizados pueden garantizar la aceptación de comunicaciones con altas pretensiones, aún en condiciones improbables.”⁹³

La tendencia en la evolución de los sistemas sociales contemporáneos es que, ante las variables más adversas y poco probables, existen algunas que se vuelven de tal relevancia que incluso amenazan la viabilidad de las operaciones de las cuales se encargan.

Para entender mejor la noción de adquisición evolutiva, tomemos como ejemplo la propagación de variables improbables en la pandemia por COVID-19, que hizo que los sistemas sociales y psíquicos confrontaran un elemento externo capaz de detener actividades que le son inherentes.

Luhmann advirtió e insistió en el hecho de que la elaboración de amenazas en la sociedad no es un simple momento estático, latente o efectivo de publicidad de alarmas, más bien se trata de una dinámica alternante de riesgos, pero también de peligros, y que la forma de las amenazas (siendo el COVID-19 actualmente un caso de ellas) oscila entre los valores que adopta y abandona en el curso de su construcción alarmante para la sociedad. En este

⁹³ LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2007. Pág. 380.

sentido, los términos de la forma riesgo/peligro facilitan la observación continua del sentido de las alarmas, las protestas, las catástrofes y los futuros que se visualizan en la sociedad.⁹⁴

Así surge la pregunta, ¿cómo es posible que los sistemas sociales naveguen contra la protesta social?, ¿son capaces de desdoblarse en la relación de oposición/gobierno o, en todo caso, actúan bajo un esquema distinto?, ¿se trata de una operación que distingue entre riesgo/peligro?

En este caso, Luhmann es muy claro cuando afirma que los movimientos sociales persisten a través de la selección de un tema que aglomera simpatizantes (alter), mismos que quieren distinguirse (ego) de la estructura institucional, pues consideran no atendida su demanda. Así su código de funcionamiento se traduce en la forma protesta/contra quien se protesta, lo cual es posible gracias a la capacidad de observación de su entorno y de su propia operación constitutiva, la selectividad de un tema no atendido.

De ahí que, elementos poco probables (selecciones temáticas) puedan adquirir alta relevancia bajo condiciones de presión, pues también pueden acceder al MCSG del poder y así buscar incidir, de forma vinculante, en el sistema político.

El marco de relaciones conceptuales que a lo largo de este capítulo se ha trazado tiene como propósito mostrar el robusto andamiaje teórico y metodológico para definir el actuar en el sistema político, pero también funciona para

⁹⁴ ARNOLD, M; PIGNUOLI, S; THUMALA, D. *Las ciencias sociales sistémicas y la pandemia del coronavirus*. Cinta moebio 68. 2020. Pág. 170.

mostrar la gran debilidad del mismo para explicar la relación de la ciudadanía dentro del espacio público.

El objetivo del siguiente capítulo es mostrar la relación de la ciudadanía con el espacio público como un elemento capaz de generar acoplamiento estructural, que no solo refiere a un sentido de pertenencia territorial, sino que se ha operacionalizado bajo una distinción (participa/no participa); dicha forma es capaz de extender el espectro de actuar de los sistemas psíquicos en relación con el sistema social pues no juega en la operación (inclusión/exclusión) sino que se afianza como un médium/forma con mayor pureza; es decir, se afirma la necesaria identificación de un elemento mediante el cual se transmita la propia forma.

¿Acaso se trata de una misma relación, es decir, espacio público/médium – ciudadanía/ forma? ¿Qué ventaja ofrece pensar en las características de operación de un modelo ciudadano en su acoplamiento estructural? ¿esto significa que brinda las posibilidades de explicar la política en espacios digitales en tiempos de la pandemia por COVID19?

Capítulo III. La ciudadanía como poiesis ante la contingencia política

El peregrinar en busca de un sitio donde existir no es una actividad exclusiva de las migraciones contemporáneas, como aquellas que corren del África buscando los beneficios económicos en Europa o las distintas caravanas que recorren el continente americano para asentarse al norte, en los países más industrializados.

Este tipo de movimientos tiene, entre muchas, características en donde los ciudadanos rechazan un elemento negativo en su entorno pues afecta, en alguna medida, la calidad de su vida e incluso de su supervivencia.

Hay también un tipo de desplazamiento en donde abandonar los hogares no significa alejarse del futuro de su territorio, pues se busca interactuar con su sitio de origen desde la periferia; como en muchas ocasiones, el sistema del arte ayudará a visualizar estos límites que son reproducidos en lo social.

Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas antiguas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales), guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia.⁹⁵

Este pequeño fragmento de *Casa Tomada*, escrito por Julio Cortázar, facilita pensar el sentido primigenio del hogar, un espacio no solo para residir, sino para coexistir. Y en el fondo

⁹⁵ CORTÁZAR, Julio. *Casa Tomada en Bestiario*. Editorial Sudamericana. Argentina 1970. Pág. 4.

el dilema presentado por el autor se encuentra en la expulsión de una morada familiar por un ente extraño.

No nos miramos siquiera. Apreté el brazo de Irene y la hice correr conmigo hasta la puerta cancel, sin volvernos hacia atrás. Los ruidos se oían más fuerte, pero siempre sordos, a espaldas nuestras. Cerré de un golpe la cancel y nos quedamos en el zaguán. Ahora no se oía nada. —Han tomado esta parte —dijo Irene.⁹⁶

Para muchos ciudadanos la expulsión de su hábitat por un ente extraño, el cual ha causado un tipo de irritación, también significa una nueva forma de pensar su papel en la actualidad y de decidirse a participar de una manera completamente distinta.

Si bien es cierto en el caso del cuento de Cortázar se localiza un fuerte simbolismo sobre la tranquilidad que ofrece lo cotidiano y lo familiar, también logra mostrar que la ruptura de este espacio de confort puede ser paso a paso; se trata de una invasión que desconfigura el sentido primigenio de la sociedad, entendida en algún tiempo como la unidad de las partes.

Este esquema representado en *Casa Tomada* también fue descrito por Thomas Mann en *Muerte en Venecia* en donde su personaje principal (a través de una breve narración contextual) es capaz de observar una paz confortable de una ciudad amigable.

⁹⁶ *Ibid.* Pág. 10.

No había nadie, cosa extraña, ni en la parada del tranvía ni en sus alrededores. Ni por la calle de Ungerer, en la cual los rieles solitarios se tendían hacia Schwaling. Ni por la carretera de Foehring se veía venir coche ninguno. Detrás de las verjas de los marmolistas, ante las cuales las cruces, lápidas y monumentos expuestos a la venta formaban un segundo cementerio, no se movía nada. El bizantino pórtico del cementerio se erguía silencioso, brillando al resplandor del día expirante. Además de las cruces griegas y de los signos hieráticos **pintados en colores claros**, se veían en el pórtico inscripciones en letras doradas, ordenadas simétricamente, que se referían a la otra vida, tales como “Entráis en la morada de Dios» o «Que la luz eterna os ilumine”.⁹⁷

Este mensaje premonitorio es semejante a la inscripción que refiere Dante, en el canto tres de *La Divina Comedia*, ya que en las puertas del infierno se encuentra inscrito en **letras negras**: “lasciate ogni speranza, voi che entrate”⁹⁸ (abandona toda esperanza tú que entras aquí).

El camino para los protagonistas, la expulsión de un sitio o el alejamiento de su territorio por causa de un ente externo abre la posibilidad para discutir la forma de enfrentar su (sentido) de pertenencia frente a la irritación de un ente exterior que muestra la capacidad para desplazar.

⁹⁷ MANN, Thomas. *La muerte en Venecia*. Editorial Debolsillo. México 2020. Pág. 1. El énfasis es añadido.

⁹⁸ ALIGHIERI, Dante. *La Divina Comedia*. Montaner y Simón Editores. Tomo I. Barcelona, España. 1884. Pág. 5. El énfasis es añadido.

En los tres relatos citados líneas arriba es claro que existen algunas señales que los protagonistas reconocen en su entorno y que les permiten saber del peligro que se avecina. Se tratan de indicios simbólicos en la trama, los cuales oscurecen el futuro al revelar el agitado porvenir y su carencia de luz, el último símbolo de la esperanza.

Estos relatos también pueden ayudar a vislumbrar otro indicio sobre la estructura del espacio público, pues ¿qué sucede con aquellos ciudadanos que expulsados de su ciudad desean seguir participando? ¿es posible afirmar que no toda participación política requiere de un sitio arquitectónico en donde realizarse?

Este último capítulo tiene como eje central presentar un modelo en el cual la ciudadanía tenga incidencia dentro del sistema político operando fuera de la distinción legal (tiene derechos/no tiene derechos), así como de la relación espacial (actúa en lo público/actúa en lo privado) con el propósito de argumentar los beneficios en un modelo sistémico, a través de la orientación a intereses (participar/no participar). Es pues la ciudadanía una actualización de los intereses individuales que pone en juego su incidencia en la toma de decisiones a través de medios legales o no.

A fin de lograr este objetivo principal se desarrollarán los siguientes subtemas, con el propósito de complejizar:

- 1) La resolución de la operación sistémica frente a la territorialidad, esto a través del papel del espacio público en la TSS de Luhmann y la forma en que opera el acoplamiento estructural entre los sistemas sociales y psíquicos.

- 2) El problema de la comunicación política a partir de un enfoque en donde fomenta la construcción de distinciones de aquellos temas novedosos, dados a conocer y que centran la necesidad de tomar decisiones políticas posibles y probables, a fin de reducir un grado de contingencia.
- 3) Por ello, es fundamental argumentar de qué forma la contingencia es canalizada mediante el esquema de participación ciudadana de carácter sistémico que aquí se propone, para comprender así sus alcances fuera de lo territorial.

Territorialidad vs operación sistémica

Este apartado puede iniciarse discutiendo las fronteras racionales entre la teoría clásica de la Sociología, asociada a los espacios y la acción humana frente a los aportes de la Cibernética y la Biología a las Ciencias Sociales, que reformularía Luhmann para construir una nueva forma de estudio, sin embargo, en realidad lo aquí planteado tendrá como base recordar los preceptos de por qué la espacialidad se volvió un referente que define (a veces) el sentido de la acción y la manera en que la operación de carácter sistémico dio una nueva explicación al orden social.

Para ello, es fundamental recordar cómo la Sociología, en particular la de George Simmel, articuló en dos pilares una teoría explicativa de lo social en la cual se busca observar el actuar y sus implicaciones en la estructura. Por otro lado, la teoría de Simmel es un claro ejemplo de propuesta teórica que busca afirmar la existencia de estructuras que amortiguan las consecuencias de todas las decisiones

(acciones) humanas. Es decir, no solo presenta una Sociología del individuo y sus prácticas, sino de una teoría sobre el espacio en donde hay repercusión; esto se vuelve un tanto obvio en los trabajos de Simmel respecto al extranjero pues entiende a éste como una

(...) unidad de desconexión espacial y fijación espacial, de proximidad y distancia. Esta unidad es definida en la esencia económica y en la pregunta por el juicio objetivo. En *Filosofía del dinero* (...) el extranjero es identificado aún esencialmente con el grupo étnico de los judíos, cuyo modo de vida lo predestina a ser un pueblo comercial. Mientras que las exposiciones tempranas en *Filosofía del dinero* afirman que el extranjero produce, a partir de su marginalidad, la economía dineraria y el capitalismo, la digresión sobre el extranjero (...) dice que el extranjero es producto de la economía dineraria ya desarrollada y de la división del trabajo.⁹⁹ (*sic*)

Vale la pena recalcar la forma en que para Simmel hay una relación connotativa entre espacio y sentido de la acción; esto es fundamental porque la Sociología que inicia con autores como Marx, Weber y Durkheim también se nutre de este paradigma. Por su puesto, aquí hay una licencia argumentativa en la cual se están aglomerando diversas etapas de investigación en la vida de Simmel para centrar un hecho, a saber: en el objeto de la investigación clásica la

⁹⁹BUCHENHORST, Ralph. *Digresión sobre el extranjero. La contribución de Georg Simmel a la sociología de la migración en Georg Simmel, un siglo después: actualidad y perspectiva.* CLACSO y Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Argentina 2016. Pág. 135.

relación de acción individual y espacio (arquitectónico) es inseparable, en el caso de Simmel es fácil de localizar dicho entramado.

En *The sociology of space* (1903a) Simmel crea las bases para imaginar las múltiples formas en las cuales la sociedad es espacial, y comienza por alertarnos contra la objetivación del espacio, vista en general como una fuerza independiente de la historia, como en un determinismo geográfico: “el espacio permanece siempre realmente en una forma inefectiva, en cuya modificación se manifiestan las energías reales, pero sólo en el modo en que el lenguaje expresa procesos pensados, los que ocurren en palabras pero no a través de las palabras”. Sin embargo, el espacio, en la misma idea, es necesario para la manifestación de las formas sociales, al igual que el lenguaje es para el pensamiento.¹⁰⁰

En contraste con este acercamiento sociológico, que difícilmente se rompió en la tradición, en donde acción y espacio son la fuente articuladora de estructuras de cambio y resistencia (ya sea esto con Marx, Weber y Durkheim) la TSS propuesta por Luhmann centra en la operación sistémica una forma de romper con el binomio de acción/espacio para construir una configuración capaz de analizar la época contemporánea desde la época contemporánea.

¹⁰⁰ ETHINGTON, Philip. *Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad*. Revista Trayectorias, vol. VII, núm. 19, septiembre-diciembre, UANL, México 2005. Pág. 49.

El sustrato esencial de este rompimiento paradigmático se encuentra en una nueva metodología que traduce elementos lógicos (matemáticos) en distinciones sociales; esta unidad diferenciadora es una operación de carácter sistémico. Este argumento es expuesto por Rodrigo Jokisch al proponer una *protológica de las distinciones*; es decir, se afirma que existe un paralelismo que no solo permite comparar dos sistemas, sino expresar un análisis con los fundamentos de uno para comprender otro. En ambos casos la lógica y la sociedad funcionan como un sistema de operaciones, que comparten una semejanza.

(...) si lográsemos atribuir, de manera plausible, tanto lógica como SOCIEDAD a las distinciones fundamentales "diferencia" y "diferenciación", entonces habríamos demostrado que ambas áreas, aunque su relación es heterogénea, se encuentran entre sí en una relación homóloga respecto a la pragmática de las distinciones. Esto obedecería al hecho de que muestran un origen "lógico" idéntico. La evidencia (enigmática) de la lógica, no será entonces otra cosa que su "relación adecuada" con la SOCIEDAD en el sentido de una adecuación entre llave y cerradura.¹⁰¹

Esta función lógica expulsa por completo la distinción acción/espacio que la Sociología siempre empleó para desarrollar su investigación, por lo que ahora puede seguir

¹⁰¹ JOKISCH, Rodrigo. *Metodología de las distinciones forma: Complejidad, autorreferencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las ciencias sociales*. UNAM, México 2002. Pág. 134.

una ruta donde el obstáculo epistemológico (el humano) no sea la única fuente de explicación del orden social. En este sentido, la operación sistémica puede tener un desdoble que amalgama perfectamente con la relación entre sistemas psíquicos y sociales; es decir, toda operación (decisión) puede ser latente o manifiesta.

(...) esto quiere decir: una operación requiere, para su propia autoconstitución, una forma con la cual puede ser capaz de DECIDIR entre "algo" y "algo diferente". Una forma de este tipo sólo puede ser una distinción simétrica, con dos lados aún-no-decididos, para que a fin de cuentas pueda tener lugar el proceso del DECIDIR o la reacción de elección. Llamamos una forma distinta de este tipo con dos lados aún-no-decididos una "diferencia".¹⁰²

Así pues, metodológicamente hablando tanto el sistema lógico como el social logran formar distinciones entre un lado y el otro (explicación que durante el capítulo dos se detalló), alcanzando así una reestructura de la teoría sobre el orden social, en donde los humanos dentro de un determinado espacio (territorio) no son la fuente de toda explicación.

Como se ha mencionado, el objetivo de este capítulo es disgregar la forma en la cual se presenta la operación de participar/no participar en el marco de la poiesis de la ciudadanía dentro de la TSS, para ello y a fin de comprender cómo esta operación basal logra no solo vincular la interacción entre sistema social y psíquico, sino también

¹⁰² *Ibid.* Pág. 140.

reducir la complejidad de su entorno a fin de que el orden social (mantenimiento o cambio) siga adelante, se presentará un esquema sintético en el cual la ciudadanía actúa.

Para esto, la forma construida a través de la operación basal que permite la ciudadanía al actuar como una forma lógica, en el plano de lo social, es fundamental, no solo al romper un paradigma en la explicación de las relaciones sociales lejos del viejo esquema acción/espacio; ahora se trata de un enfoque en donde hay nuevas posibilidades para explicar el surgimiento de otro tipo de interacciones en lo social, en síntesis, explicar lo contemporáneo desde lo contemporáneo.

Síntesis de la comunicación política

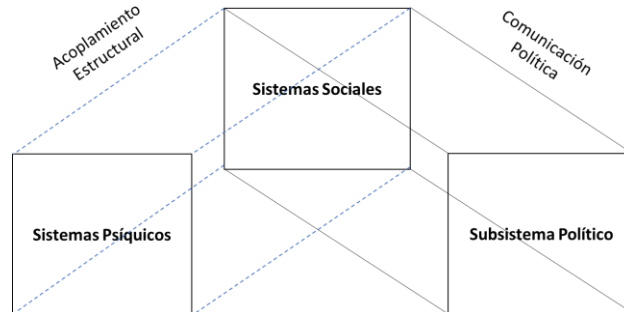
A fin de orientar el análisis sobre la poiesis de la ciudadanía, es decir su forma lógica de operar, es necesario indicar de qué forma los sistemas psíquicos logran acoplarse con el sistema social, provocando así irritación, ya que en la relación de Alter-Ego hay un aumento en la complejidad respecto a la necesidad de una toma de decisión.

Para que el sistema social, a través del subsistema de la política, logre transitar las incidencias que ocurren a su alrededor, es fundamental comprender que mediante la comunicación política se presenta información novedosa, que es dada a conocer y que por fin último se desea comprender para que Alter o Ego logren vincular decisiones dentro del aparato político.

(...) la comunicación política se lleva a cabo mediante las decisiones; implican la selección entre varias

posibilidades y dan constancia de su carácter contingente, que está abierto a opciones de futuro, por lo cual hay una relación entre política y tiempo.¹⁰³

Esto puede ser representado mediante el siguiente esquema, en donde los sistemas psíquicos se acoplan estructuralmente a los sistemas sociales, en búsqueda de vincular decisiones; es decir, construir un camino en donde las diferentes posibilidades a un suceso (latencia) se vuelvan un hecho concreto.



Esquema de elaboración propia. Representación del Acoplamiento Estructural.

Este esquema permite observar que la estructura de los sistemas se encuentra independiente entre sí (operativamente clausurada) pero abierto a la contingencia de su entorno. Así mismo, ayuda a comprender que la irritación provocada puede ser solucionada como una vinculación con otros subsistemas. Recapitulando se tiene que:

¹⁰³ HERNÁNDEZ Arteaga. Laura. *Niklas Luhmann, ¿una teoría sistémica de la democracia?* Revista Estudios Políticos. No. 43. UNAM. México 2018. Pág 21.

1. Los sistemas psíquicos y sociales se acoplan estructuralmente para reducir la complejidad del entorno, pues es necesario tomar una decisión vinculante a nivel político.
2. No se compromete la autopoiesis de cada sistema, al contrario, es su independencia (la conciencia y la comunicación) la que logra vincular una y otra parte.
3. La comunicación política actúa en un plano temporal, en donde las posibilidades de decisión son presentadas en el espacio público, pues gracias a que existe comunicación (información novedosa, dada a conocer y entendida) se muestra la necesidad de evitar un riesgo/peligro para los sistemas.

Ahora bien, el espacio público en este contexto tendrá una característica semejante a una Cinta de Möbius¹⁰⁴, es decir: no es orientable, se trata de una paradoja de la continuidad, en donde el principio y el fin no son observables, el espacio público puede movilizar diferentes discusiones dentro de sí mismo sin que el aspecto arquitectónico determine la existencia de la operación en la participación.

Es necesario admitir que en el centro de este problema sociológico hay una fuente que moviliza la interacción y es la complejidad, la cual puede ser observada como entorno, esto puede ser por diversas razones, pero comprender la forma en que surge una respuesta de carácter político es imprescindible para acercarse a una nueva propuesta sobre el rol de la ciudadanía.

¹⁰⁴ Vid. KOSNIOWSKY, Czes. *Topología Algebraica*. Editorial. Reverté. España 1988.

La contingencia como elemento de cambio

Sirva este apartado para entrelazar el aumento de relaciones (complejidad) en un sistema y la forma en que ello produce contingencia al fomentar variables para Alter-Ego que construyen un medio para la selección, de acuerdo a sus intereses. Aunado a ello, es fundamental comprender que se denomina doble contingencia a

(...) la situación de ego y álder por el hecho de que para ego el comportamiento álder es contingente y para álder, lo es el comportamiento de ego. Y doble-doble contingente es esta situación debido a que para ego el comportamiento de álder es contingente y, por eso, también lo es su propio comportamiento (...) Ego y álder experimentan doble contingencia, porque la situación en que se encuentra es absolutamente indeterminable y los dos saben que para ambos es así.¹⁰⁵ (*sic*)

La resolución de la TSS de Luhmann al tratamiento de la doble contingencia es la comunicación, donde se hará concreto y determinado el comportamiento de Alter sobre Ego y viceversa. En la teoría luhmanniana se localizan dos niveles para la doble contingencia: aquella que explica el surgimiento (evolutivo) de los sistemas y otra que

se manifiesta cuando se encuentran dos sistemas, lo que lleva a experimentar la contingencia social como necesidad de coordinación de comportamientos. En

¹⁰⁵ SCHÜTZEICHEL, Rainer. *Teorías sociológicas de la comunicación*. Universidad Iberoamericana. México 2015. Pág. 302.

este caso, la pregunta que se hacen los interlocutores es si el otro aceptará o no mi acción (selección) y si la acción del otro me beneficiará o me perjudicará.¹⁰⁶

Se ha dicho ya que para hacer probable lo improbable (comunicación) y así tener una reducción de la complejidad (selección de una posibilidad) los sistemas recurren a estructuras como los Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados, en este caso es importante observar la forma en que el PODER se construye como MCSG para que Alter tenga posibilidades de que Ego acepte sus opciones.

La forma del poder no es sino esta diferencia: la diferencia entre la ejecución de la orden y la alternativa por evitar. Si los medios de sanción están suficientemente generalizados (como, por ejemplo, uso de la fuerza física, o despido de una relación de trabajo), en el médium existe una relación de acoplamiento flojo entre numerosos fines del poder posibles y los medios de sanción: el empleo del poder afianza la forma en la cual el médium se acopla transitoriamente de manera firme. El límite del poder se halla entonces ahí donde ego comienza a preferir la alternativa de evitación y donde él mismo recurre al poder para obligar a alter a renunciar o a imponer las sanciones.¹⁰⁷

¹⁰⁶ GONNET, Juan Pablo. *La doble contingencia como clave para una redefinición del concepto de orden social*. Revista de Estudios Sociológicos. No. 36. México 2018. Pág. 55.

¹⁰⁷ LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2006. Pág. 277.

Esto podría llevar a afirmar que la TSS ofrece un entendimiento de la política como sistema de represión o de reproducción del orden sin que el cambio sea posible, esto debido a que se admite la existencia de algunas imposiciones para que Alter o Ego seleccionen un elemento.

Sin embargo, lo que admite el MCSG del poder y la estructura del sistema político es que mediante la presentación de infinidad de variables (complejidad) sumado a la indeterminación de la doble contingencia (qué selección puede hacer el otro según su interés), se tiene entonces un marco de posibilidades para el cambio: la respuesta ante cómo se mantiene el orden social es clara, la irresolubilidad de las partes y su contingencia debe aceptarse y así evitar la disolución de lo social.

la tarea de la política es, precisamente, la de traducir los temas que provienen desde el ambiente en términos exclusivamente políticos (no morales, no económicos, no familiares, etcétera). Cada sistema social realiza aportes con su medio de comunicación particular y desde su perspectiva única, para evitar que la sociedad se desintegre.¹⁰⁸

En este contexto, se presenta el siguiente esquema, de elaboración propia, que sintetiza la forma de operación del subsistema político para la aparición de la ciudadanía como una respuesta al problema de la doble contingencia. Es decir, tenemos que la poiesis de la ciudadanía es capaz de reducir

¹⁰⁸ KAIPL, Esteban y RÍSPOLO, Florencia. *La contingencia moral y política de la sociedad. Un análisis sistémico de la legislación de la interrupción voluntaria del embarazo*. Revista temas y debates, No. 39. Universidad del Rosario. Argentina 2020. Pág. 108.

variables a fin de seleccionar entre todo el espectro de condiciones emergentes y ordenar o cambiar lo social. En cuyo caso es necesario anotar que:

1. Los sistemas psíquicos irritan al sistema social en búsqueda de una toma de decisiones colectiva; en este caso hay un decantamiento por una operación del sistema político pues se presenta una diferencia entre gobierno/oposición que debe ser resuelta.
2. El sistema social construye su autopoiesis de acuerdo con la triada indicada por Luhmann para el surgimiento de la comunicación (información novedosa, dada a conocer y posteriormente entendida) en donde se impregna de sentido, cuyo fin de resolución de la contingencia ubica en el sistema político un interés a resolver.

(...) desde una perspectiva sistémica, la comunicación política no es un mediador ni un actor político ni social, más bien se encuentra formando parte del sistema político como un “actor privilegiado”, no es la representación de la sociedad civil ni del espacio público. El circuito de comunicación se cierra sobre sí mismo y el sistema político se vuelve autorreferente.

(...) Para Luhmann, la opinión pública no es voluntad política ni determina la decisión. El espacio público dentro del sistema político no es la sociedad civil, se reproduce una desconexión con el mundo de la vida: desconexión explícita

donde el sistema político representa el mundo de la vida y produce decisiones vinculantes.¹⁰⁹

3. El espacio público en este momento adquiere una forma indeterminada, en donde el referente arquitectónico se diluye por completo al no tener una orientación concreta; los temas relevantes pueden incidir en diversos aspectos pero lo notable es la manera en que condensan la complejidad a fin de diluir su capacidad de riesgo/peligro para el sistema social. Es pues un articulador de opciones institucionales o no.
4. La ciudadanía en todo caso busca catalizar a través del código participa/no participa las opciones relevantes dentro del espacio público, así la operación basal a la cual refiere se muestra como una opción que solamente en el acoplamiento estructural es capaz de surgir.

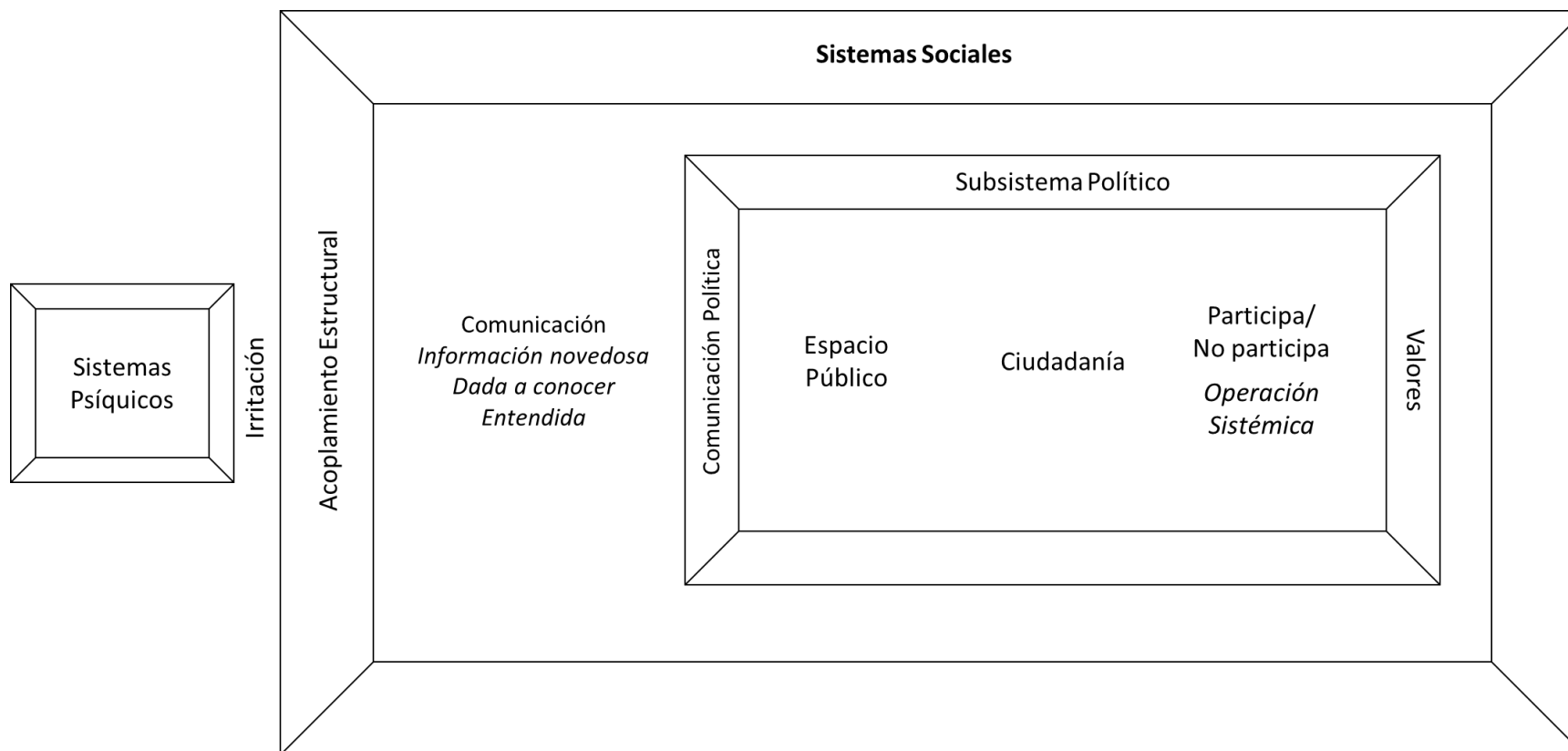
En este sentido, hay un alejamiento de la propuesta luhmanniana para la ciudadanía que, en algunos escritos, está reducida a la participación política electoral y su capacidad de opinar en temas político-administrativo.

La tensión estructural más importante (...) se produce porque el ciudadano tiene dos posibilidades abiertas (...) de expresarse: a él mismo —en una decisión electoral— se le deja

¹⁰⁹ ARCE Rudón, Katya. *El juego de poder entre la comunicación política y la sociedad: complicidad o subordinación*. Punto Cero. Universidad Católica Boliviana, vol. 10, núm. 10, enero-junio, Bolivia 2005. Págs. 41-42.

transformar resoluciones estatales específicas que (...) le incumben en aplauso o desengaño. Con esto será requerido en su individualidad (...) para una función en el círculo de la comunicación político-administrativa, *sin que necesariamente su presentación individual o sus relaciones comunicativas fuera del Estado tengan que politizarse. Para la conservación de la dinámica del sistema político es mucho más importante que esto no suceda, porque sólo así puede mantenerse la posibilidad de cambio en el poder y, con ello, conservarse separada la arena política de la burocracia estatal.*¹¹⁰

¹¹⁰ LUHMANN, Niklas. Los derechos fundamentales como institución: aportación a la sociología política. Universidad Iberoamericana. México 2010. Pág. 260.



Esquema de elaboración propia. Representación de la codificación ciudadana como una operación sistémica y no arquitectónica.

La poiesis de la ciudadanía

¿La ciudadanía actúa exclusivamente como una operación basal? Esta duda es relevante porque en diversos textos sociológicos y jurídicos hay una referencia a su dimensión normativa; se trata de entender a este concepto como una fuente de reglas homologadas para el ejercicio público. Diría Thomas Janoski que la ciudadanía es:

(...) la membresía pasiva y activa de individuos en un Estado-nación con ciertos derechos universales y obligaciones en un dado nivel de igualdad.¹¹¹

El problema con este tipo de definiciones que recurren al espacio que ubican los individuos de acuerdo a un territorio se ha descrito con anterioridad, sin embargo esta definición también da pie a observar la categoría jurídica en la cual se busca insertar a la ciudadanía.

Esto no es un problema en tanto el sistema político comparte con el sistema jurídico dentro de la TSS parte del código del poder, con la facilidad de configurar a este Medio de Comunicación Simbólicamente Generalizado bajo el esquema: Poder legal / Poder ilegal.

El sistema Político suministra al sistema Derecho el derecho positivo, y el sistema del Derecho le suministra al sistema Político la cobertura para la materialización del poder, lo que implica que el sistema

¹¹¹ JANOSKI, Thomas. *Citizenship and Civil Society: A Framework of rights and obligations in liberal, traditional and social democratic regimes*. Universidad de Cambridge, Reino Unido 1998. Pág. 9. En OLVERA, Alberto. *Ciudadanía y Democracia*. Instituto Federal Electoral. México 2008. Pág. 17.

Político hace uso del código jurídico como un subcódigo para estructurar el ejercicio del poder. Es así como los sistemas sociales Político y Derecho, al compartir el mismo tipo de estructuras, sufren una interpenetración, una dependencia recíproca entre los sistemas que hace difícil en ocasiones la operatividad cerrada de cada uno.¹¹²

De este modo, la propuesta de la presente tesis se sostiene en la operación basal de la ciudadanía como un esquema de participa/ no participa, que al relacionarse con el sistema jurídico se vincula en la estructura del código como: participa legalmente / participa ilegalmente.

Esta poiesis de la ciudadanía configurada con los subsistemas político y jurídico cuenta con las características suficientes para insertarse en la Teoría de los Sistemas Sociales al ser hiperabstracta, universal (aplicable en todo momento) y sin objetivos morales.

La ventaja de la propuesta teórica es que además cuenta con los suficientes elementos para comprender la época contemporánea desde sus propios límites; al finalizar el capítulo dos se dejó ver que hay eventos como la pandemia provocada por el COVID19¹¹³ que catalizaron la acción política en medios sociodigitales.

¹¹² MEJÍA, O. *Teoría Política, democracia radical y filosofía del derecho*. Editorial Temis. Colombia 2005. Pág. 211. En RUÍZ Manotas, P., & BERMEJO, L. F. (2018). *La recepción de la teoría de los sistemas de Luhmann en la jurisprudencia constitucional colombiana*. Revista Prolegómenos Derechos y Valores, 21(42), Colombia 2018. Pág. 167.

¹¹³ Sobre el origen del COVID19 véase: ZAPATERO Gaviria A. y BARBA Martín R. *¿Qué sabemos del origen del COVID-19 tres años después? (What do we know about the origin of*

El análisis de las interconexiones del plano político-pandemia-redes sociales digitales también ha aportado elementos muy interesantes para el desarrollo de la temática. Ejemplo de ello es el análisis del protagonismo que Donald Trump, el expresidente de Estados Unidos, cobró mediante la publicación de mensajes en las redes sociales digitales que llegaron a ser tan virales, que no solo guiaron las discusiones públicas y la formación de opinión sobre la pandemia, sino que afectaron las discusiones sobre dicho tema en el ámbito global (...) Este tipo de estudios dejaron de manifiesto la importancia de los discursos públicos y gubernamentales, y el efecto que generaban en la opinión pública por su difusión en las redes sociales digitales.¹¹⁴

Esto (la relación de ciudadanía-pandemia-redes sociodigitales) no solo pasó en el plano de la construcción de lo que conocemos como comunicación política, es decir, información que por su novedad ha sido dada a conocer y entendida por Alter-Ego a fin de encontrar una afectación o cambio en el sistema político y social, pues las condiciones del entorno son de tan alta complejidad que amenazan a la propia estructura. También tuvo una forma de insertarse en

COVID-19 three years later?). Rev Clin Esp. 223(4). 2023. Disponible en el sitio web de National Library of Medicine: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9995320/#>, consultado el 14/09/2023.

¹¹⁴ RAMOS Chávez, Héctor Alejandro. *Vid MATUS Maximino (coord.) Las redes sociales digitales en el contexto de la pandemia en México. Una perspectiva sociotecnológica.* Colegio de la Frontera Norte. México 2022. Pág. 21.

la política al presentar una oferta electoral (que propicia la participación) en planos nunca antes vistos.

En principio, las narrativas de campaña no se vieron modificadas sustancialmente, pero sí el uso de nuevas técnicas y dinámicas adaptadas a la comunicación digital, a fin de generar una experiencia más adecuada para el electorado que fue segmentado como un público de interés para los partidos.¹¹⁵

Lo anterior desde el punto de vista de los partidos políticos en los procesos electorales, pero en el caso de los ciudadanos existieron intentos de acción ciudadana que encajan perfectamente en la descripción que permite el código participa/no participa, como bien señala Benjamín Arditi:

La respuesta debería ser obvia: la gente no salió a protestar porque temía contagiarse. Quienes sí lo hicieron fueron los partidarios de Donald Trump, muchos de ellos portando armas de fuego, y con argumentos similares a los de Agamben: el Gobierno restringía sus libertades. Jair Bolsonaro y sus seguidores dijeron que el coronavirus era como un resfrío común y se manifestaron frente al comando del ejército brasilero para pedir que se derogue la política de quedarse en casa implementada por los gobernadores estatales.¹¹⁶

¹¹⁵ Vid. GARCÍA Orosa, Berta. *Comunicación política y estrategias emergentes en las campañas electorales digitales durante la pandemia de covid-19*. Palabra Clave, Vol. 25(1). España 2021.

¹¹⁶ ARDITI, Benjamín. 2020, *En el mismo mar, no en el mismo barco: performativos, política y solidaridad* en ZARAGOZA, Mario (coord.) *Crisis, capitalismo y pandemia*:

Si los sistemas psíquicos se encuentran en un riesgo por un problema de proximidad y requieren acceder al sistema político para vincularse con la toma de decisiones que de ello surge, es claro que el espacio público no se dibuja como una fuente para la acción política dentro de la ciudad, al contrario, es evidente que visualizarlo como una operación sistémica permite comprender cómo operan fuera de los límites territoriales que tradicionalmente han existido.

El cuerpo y la subjetividad contemporáneos ya no son regulados únicamente a través de su paso por las instituciones disciplinarias (escuela, fábrica, caserna, hospitales, etcétera) sino y sobre todo a través de un conjunto de tecnologías biomoleculares, microprostéticas, digitales y de transmisión y de información. (...) La extensión planetaria de Internet, la generalización del uso de tecnologías informáticas móviles, el uso de la inteligencia artificial y de algoritmos en el análisis de big data, el intercambio de información a gran velocidad y el desarrollo de dispositivos globales de vigilancia informática a través de satélite son índices de esta nueva gestión semiotio-técnica digital.¹¹⁷

Es notable en diferentes investigaciones en las cuales se tiene por objeto indicar la manera en que la ciudadanía adquiere un rol completamente distinto en tanto su espacio de acción, pues no cuenta ya (necesariamente) con la

cuestionamientos a los problemas del siglo XXI. UNAM. México 2021. Pág. 13.

¹¹⁷ PRECIADO, Paul. *Aprendiendo del virus, en Sopa de Wuhan: Pensamiento Contemporáneo en tiempos de pandemias*. Editorial ASPO. Sin lugar. Marzo 2020. Págs. 171-172.

obligación de remitirse al área ciudadana para ser parte de la política y sus consecuencias. Este sistema psíquico:

No intercambia bienes físicos, ni toca monedas, paga con tarjeta de crédito. No tiene labios, no tiene lengua. No habla en directo, deja un mensaje de voz. No se reúne ni se colectiviza. Es radicalmente individuo. No tiene rostro, tiene máscara. Su cuerpo orgánico se oculta para poder existir tras una serie indefinida de mediaciones semio-técnicas, una serie de prótesis cibernéticas que le sirven de máscara: la máscara de la dirección de correo electrónico, la máscara de la cuenta Facebook, la máscara de Instagram.¹¹⁸

La forma de rastrear la búsqueda de participar políticamente bajo un nuevo esquema de interés ciudadano puede tener diferentes aristas, en un estudio realizado en el marco de los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, se buscó observar el interés por obtener un registro electoral a fin de participar en elecciones concurrentes en México a mitad de la pandemia. Los datos ahí obtenidos muestran de manera sucinta que:

1. Un incremento exponencial del registro de nuevos ciudadanos con derechos político-electorales, superando hasta en un 50% el volumen de otros años.
2. Pese a la clausura física de los centros de trabajo para llevar a cabo el registro de un padrón electoral actualizado, los jóvenes entre 17 y 19 años buscaron

¹¹⁸ *Ibid.* Pág. 178.

inscribirse de forma activa a fin de obtener derechos electorales.¹¹⁹

Si bien esto se trata de formas institucionales mediante las cuales la burocracia busca articular y dar cabida a la participación política ciudadana, también existen formas no institucionales que claramente pueden ser analizadas bajo el esquema participa/no participa. Un estudio auspiciado por Swiss National Science Foundation (SNF-PROMYS); y *Evolución de la Contienda Política: Un Análisis Longitudinal de los Movimientos Sociales y la Protesta en España, 2000-2020*, concluyen que en España:

A la vista de datos empíricos concretos, cabe destacar que la protesta no desapareció, aunque se redujera considerablemente, en 2020. Lo que sí mutó y se transformó fue el perfil de las protestas, que se adaptó a las circunstancias y acontecimientos. Algunos actores políticos previos al 2020 vieron un repliegue en su actividad (ecologismo o feminismo, partidos políticos o sindicatos, extrema derecha extraparlamentaria), mientras que otros actores cobraron importancia como organizadores de protestas (trabajadores de algunos sectores públicos, trabajadores de empresas privadas, pequeño comercio, Vox); por último, la pandemia ha supuesto un mayor protagonismo de iniciativas ciudadanas y, con ellas, de nuevos tipos de protesta (antivacunas,

¹¹⁹ WELTI-CHANES, Carlos, RAMÍREZ-PENAGOS, Alfonso. *Efectos de la pandemia Covid-19 y las acciones implementadas para enfrentarla sobre los registros electorales. La experiencia en México*. IIS-UNAM. México 2022.

anti-restricciones, etc.). Esta transformación de los principales actores ha supuesto, pues, una reorientación en las demandas y objetivos (hacia cuestiones sanitarias o de leyes específicas relativas a la gestión de la crisis por parte del Gobierno central) y de aparición de nuevos movimientos o movilizaciones.¹²⁰

Retomando el análisis de la configuración poiética de la ciudadanía, es pertinente cuestionar en este momento, *¿cómo trabaja la ciudadanía y su operación basal si estos elementos son entendidos como forma/médium para reducir los esquemas de contingencia del entorno?*; para ello es pertinente recordar que la distinción forma/médium es exclusiva de los sistemas sociales y psíquicos y dicho estado de existencia es únicamente interno (producto de la poiesis). La relación forma/médium se trata de una distinción que se sostiene a sí misma, es decir, una forma que genera formas.

Desde la teoría de sistemas, debe hacerse la observación de que tanto el medio como la forma se construyen desde la perspectiva de los sistemas. Por lo tanto suponen siempre un sistema de referencia: no existen 'de por sí'. De aquí que, tanto la distinción medio/forma como el concepto (estrechamente ligado a ella) de información, sean productos estrictamente internos al sistema.¹²¹

¹²⁰ ROMANOS, Eduardo, SÁDABA, IGOR y CAMPILLO Inés. *La protesta en tiempos de COVID*. Revista Española de Sociología. España 2022. Pág. 11.

¹²¹ LUHMANN, Niklas. *El arte de la sociedad*. Herder. México 2005. Pág. 172.

Así, la ciudadanía es una distinción que bajo el ejercicio de la forma/médium se relaciona a partir de la existencia de acoplamientos sueltos y estrictos; en el caso del lenguaje esto es más sencillo de observar, afirma Luhmann, ya que las palabras o letras (médium) serían ese acoplamiento suelto que a través de frases complejas construyen un acoplamiento estricto.

La distinción *médium/forma* traduce la improbabilidad de continuación operativa del sistema en una diferencia que puede ser tratada en el sistema —y con eso se transforma en marco de posibilidad de la autopoiesis del sistema.¹²²

En este punto conviene recordar la explicación que Spencer Brown realiza en torno a la construcción de las formas como distinción matemáticas, que posteriormente serían retomadas por Luhmann, a fin de tener un cuerpo teórico lógico-argumentativo. En este caso es importante la fórmula:

(...) $f = \lfloor (p+a) \rfloor t$, en dónde toda operación: “requiere tiempo (t). Distinguir entre elementos acoplados de manera suelta (posibilidad -p) y de manera estricta (actualidad-a) [lo que] da origen a la forma (...) o lo que es lo mismo *distinction is perfect continence*.¹²³

¹²² LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2006. Pág. 151.

¹²³ ROMERO Rico, Jorge Bryan. Tesis de Licenciatura: *La memoria de la sociedad: recuerdo y olvido en la propuesta sistémica de Niklas Luhmann*. UNAM-FCPYS. México 2017. Disponible en el sitio web: <https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/9I3T7AEUL8TN5UQN2X8PQ5TNSFQIJX5QVMFKU7VUGJ326T55B-38568?func=full-set->

De este modo, la ciudadanía es una forma que, dentro del sistema político puede ser observado así: *Participa/no participa= Lo que es políticamente posible más lo que actualmente sucede en el sistema político, todo en una fracción de tiempo.* Como se mencionó anteriormente, esta forma crea formas; dicha redundancia ayuda a visualizar cómo la ciudadanía a través de la puesta en escena de variables de selección ayuda a reducir la complejidad del entorno.

En síntesis esta es la poiesis en la cual actúa y se vuelve acto la ciudadanía, aquella en la que se construye los marcos de posibilidad de la participación y su incidencia en el sistema político, siendo así un elemento esencial no solo para consolidar variables futuras, sino al encontrar una manera de reducir la vulneración al sistema de la sociedad.

Conclusiones

Como se afirmó en el inicio de esta investigación el principal objetivo era presentar un análisis de la forma en que opera la categoría de *ciudadanía* dentro de la Teoría de Sistemas Sociales de Luhmann, partiendo del hecho que la dimensión a la cual está vinculada deja de ser el espacio público (como territorialidad para la expresión de opiniones políticas) y, ahora, distingue a través de la operación: Participa/no participa.

A su vez, se partió de la interrogante sobre si la arquitectura de lo social estructura todo orden (tanto lo público como lo privado): *¿De qué forma el espacio/territorio estructuró el orden en la época clásica y cómo fue que, a través de la territorialidad, se originaron las definiciones sobre los humanos y su actuar ciudadano? ¿Es acaso posible suponer que la política se trató antes que un ejercicio de discusión de un elemento ordenador?*

Es por ello que en el capítulo uno fue posible examinar las definiciones clásicas de la ciudadanía en donde se considera que ésta puede ser entendida como una relación espacial entre individuo y territorio, haciendo hincapié en que existen una serie de autores clásicos que representan un pensamiento lógico-explicativo que fue determinante en torno a la definición de la ciudadanía.

Si bien es cierto que cada autor elaboró propuestas distintas entre sí, todos confluían en comprender una relación entre humanos y ciudades a través del territorio y su valor político. La personificación de la vida pública era una extensión de la

naturaleza humana y de sus cualidades civilizadas y de esplendor.

No es extraño que ante la presentación de una narrativa en la cual la ciudadanía es un actuar en un escenario (ágora) durante siglos se dio por válido dicho supuesto, hasta el punto de que algunos consideran que únicamente en el actuar público es que se conoce y reconoce un verdadero ciudadano.

Ante la necesidad de construir una nueva visión para la investigación, se planteó retomar en el capítulo dos el modelo teórico-metodológico propuesto por la Teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann, así como las formas en las cuales construye un nuevo orden epistémico para las Ciencias Sociales que, en combinación con los intereses de la presente investigación, apoya el análisis de una nueva propuesta teórica orientada a entender la ciudadanía desde la época actual.

En este sentido, si bien el andamiaje de la TSS es basto, fue necesario seleccionar aquellos conceptos que fueran capaces de robustecer el análisis sobre la política y su relación con los humanos, así como determinar de qué forma opera la ciudadanía más allá de la concepción clásica.

El presente trabajo buscó *observar al (sub)sistema político y la forma en que realiza acoplamientos estructurales (enlace comunicativo entre sistemas) con los sistemas psíquicos*. “La función del sistema político es la producción de decisiones colectivamente coactivas. Las decisiones suponen

elecciones. Por lo tanto, la política define el futuro como la incógnita y lo indeterminado como lo que está enfrentado.”¹²⁴

A partir de esto, la operación de acoplamiento entre la vinculación de decisiones, a través de los sistemas psíquicos, y su canalización en el sistema político busca detallar cómo es que dichos elementos permiten establecer el orden social.

Esto significó presentar las aristas del modelo teórico luhmanniano para lograr construir la viabilidad de la hipótesis principal de la investigación, la cual se centró en afirmar que el acoplamiento estructural entre los sistemas psíquicos y el político se realiza no únicamente vinculando decisiones, sino teniendo como fundamento la existencia de la categoría de ciudadanía que provee operatividad y, con ello, la posibilidad de reducir la contingencia presente en el entorno.

Es por ello que, en el capítulo 3 a fin de construir una propuesta teórica que complementa la TSS de Luhmann, se reflexionó sobre la ciudadanía en tanto operación sistémica, lejos de las definiciones clásicas; así mismo, se desarrolló la manera a través de la cual se vinculan sistemas psíquicos y sociales, en donde el subsistema político articula necesidades del entorno y las transforma en intereses por resolver del aparato político.

En este sentido, se cumplieron los objetivos al identificar la forma mediante la cual se ha construido una definición de la ciudadanía como una distinción arquitectónica, es decir, su operación surge dentro del espacio público.

¹²⁴ URTEAGA, Eguzki. *La teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras Campus de Teatinos, E-29071 Málaga (España), Pág. 310.

También fue posible identificar con claridad las discusiones contemporáneas en torno a la ciudadanía que han buscado una distinción alejándose del problema arquitectónico.

Por lo que fue posible presentar un modelo en el cual la ciudadanía tenga incidencia dentro del sistema político operando fuera de la distinción legal (tiene derechos/no tiene derechos), así como de la relación espacial (actúa en lo público/actúa en lo privado) con el propósito de argumentar los beneficios en un modelo sistémico, a través de la orientación a intereses (participar/no participar). Es pues la ciudadanía una actualización de los intereses individuales que pone en juego su incidencia en la toma de decisiones a través de medios legales o no.

En este sentido, la pandemia provocada por el virus del COVID-19 permitió observar cómo la operación de la ciudadanía de manera sistémica es un hecho en la nueva operación de la sociedad y los sistemas psíquicos; el modelo propuesto asumió, como se notó durante el surgimiento del COVID-19, que las propuestas y acciones de participación política no se limitan solamente en lo que corresponde al espacio físico, sino que hay una búsqueda de un sitio no terrenal para dicha interacción.

Por lo tanto, el modelo propuesto es tanto operable como factible para comprender los nuevos sucesos dentro del espectro político, mostrando así la relevancia de la ciudadanía como un factor para reducir la contingencia en lo social y, también, para presentar tanto formas de cambio como de estabilidad de los sistemas sociales.

Bibliografía

ALIGHIERI, Dante. *La Divina Comedia*. Montaner y Simón Editores. Tomo I. Barcelona, España. 1884.

ARCE Rudón, Katya. *El juego de poder entre la comunicación política y la sociedad: complicidad o subordinación*. Punto Cero. Universidad Católica Boliviana, vol. 10, núm. 10, enero-junio, Bolivia 2005.

ARDITI, Benjamín. 2020, *En el mismo mar, no en el mismo barco: performativos, política y solidaridad en ZARAGOZA, Mario (coord.) Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI*. UNAM. México 2021.

ARENDT, Hannah. *La Condición Humana*. Paidós. México 2021.

ARISTÓTELES. *Física*. Gredos. España 1995.

----- . *La Política*. Gredos. Madrid, España. 1988.

----- . *Ética Nicomáquea*. Gredos. Madrid, España. 1985.

ARNOLD, M; PIGNUOLI, S; THUMALA, D. 2020. *Las ciencias sociales sistémicas y la pandemia del coronavirus*. Cinta moebio 68.

BECERRA, Gastón. *La epistemología constructivista de Luhmann. Objetivos programáticos, contextos de discusión y supuestos filosóficos*. Sociológica, año 33, número 95, septiembre-diciembre de 2018, pp. 9-38. Fecha de recepción: 04/09/17.

-----. *El “Constructivismo operativo” de Luhmann. Una caracterización relacional con el constructivismo de inspiración piagetiana y el constructivismo radical.* Revista Enfoques, vol. XXVI, núm. 2, 2014.

BORGES, Jorge Luis. *Obras Completas 1923-1972.* Emecé editores. Buenos Aires, Argentina 1974.

BUCHENHORST, Ralph. *Digresión sobre el extranjero. La contribución de Georg Simmel a la sociología de la migración en Georg Simmel, un siglo después: actualidad y perspectiva.* CLACSO y Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Argentina 2016.

CAMOU, Antonio. *Cuestiones de teoría social contemporánea.* Universidad Nacional de La Plata. Argentina 2023.

CASTRO Gómez, Santiago. *Historia de la Gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo.* Siglo del Hombre Editores. Colombia 2010.

CORTÁZAR, Julio. *Casa Tomada en Bestiario.* Editorial Sudamericana. Argentina 1970.

CRUZ Prados. Alfredo. *Ethos y Polis: base para la reconstrucción de la filosofía política.* EUNSA. Navarra, España 2015.

CORSI, Giancarlo, *et. al.* *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann.* Universidad Iberoamericana. México 1996.

DUEK, Celia e INDA, Graciela. *El proceso de conocimiento en las teorías de Marx, Durkheim y Weber: la tesis de la discontinuidad radical.* Revista Trabajo y Sociedad.

Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. Nº 5, vol. IV, septiembre-diciembre de 2002, Santiago del Estero, Argentina.

ETHINGTON, Philip. *Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad*. Revista Trayectorias, vol. VII, núm. 19, septiembre-diciembre, UANL, México 2005.

EUCLIDES. *Los elementos*. Editorial Joaquín Ibarra Impresor de Cámara de S.M. Madrid, España. 1774.

FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI. Argentina. 1968.

-----, Michel. *Vigilar y Castigar*. Siglo veintiuno editores. Argentina 2001.

-----, *Defender la Sociedad*. FCE. México 2001.

GALINDO, Jorge. *El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann*. Acta Sociológica núm. 67, México, mayo-agosto de 2015.

GARCÍA Orosa, Berta. *Comunicación política y estrategias emergentes en las campañas electorales digitales durante la pandemia de covid-19*. Palabra Clave, Vol. 25(1). España 2021.

GONNET, Juan Pablo. *La doble contingencia como clave para una redefinición del concepto de orden social*. Revista de Estudios Sociológicos. No. 36. México 2018.

HABERMAS, Jürgen. *Historia y Crítica de la Opinión Pública. La transformación estructural de la vida pública*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1981.

----- . *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus. España 1992.

HABERMAS, Jürgen; LUHMANN, Niklas. *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie Was leistet die Systemforschung? Suhrkamp Verlag*. Editorial Suhrkamp. Frankfurt, 1971. (trad. cast.: *Teoría de la sociedad o tecnología social ¿Qué resulta de la investigación sistémica?*)

HERNÁNDEZ Arteaga, Laura. *Niklas Luhmann, ¿una teoría sistémica de la democracia?* Estudios Políticos núm. 43 (enero-abril, 2018).

HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. FCE. México. 2005.

HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor. *Dialéctica de la ilustración*. Trotta. España 1998.

HOMERO. *La Ilíada*. UNAM. México, 2005.

HUGO, Víctor. *Les misérables*. La Bibliothèque électronique du Québec Collection À tous les vents Volumen 648 : version 1.0.

JANOSKI, Thomas. *Citizenship and Civil Society: A Framework of rights and obligations in liberal, traditional and social democratic regimes*. Universidad de Cambridge, Reino Unido 1998.

JOKISCH, Rodrigo. *Metodología de las distinciones forma: Complejidad, autorreferencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las ciencias sociales*. UNAM, México 2002.

KAIPL, Esteban y RÍSPOLO, Florencia. *La contingencia moral y política de la sociedad. Un análisis sistémico de la legislación de la interrupción voluntaria del embarazo*. Revista temas y debates, No. 39. Universidad del Rosario. Argentina 2020.

KOSNIOWSKY, Czes. *Topología Algebraica*. Editorial. Reverté. España 1988.

LEÓN Casero, Jorge. *Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, VOL. XL, NÚM. 112, 2018.

LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2007.

-----. Niklas. *Sociología política*. Trotta. México 2014.

-----. *El Derecho de la Sociedad*. México 2005.

-----. *Los derechos fundamentales como institución: aportación a la sociología política*. Universidad Iberoamericana. México 2010.

LUHMANN, Niklas y DE GIORGI, Raffaele. *Teoría de la sociedad*. Universidad Iberoamericana. México 1998.

LOCKE, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del Gobierno Civil*. Editorial Tecnos. España. 2006.

LÓPEZ Veneroni, Felipe Neri. *Jürgen Habermas o la crítica pragmática de la comunicación: Las posibilidades de un diálogo social*. Revista Mexicana de Opinión Pública No. 10. México 2011.

MAQUIAVELO, Nicolás. *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*. Alianza Editorial. Madrid, España. 1987.

-----. *Historia de Florencia*. Librería de la viuda de Hernando y C. Madrid 1892

-----. *El arte de la guerra (recopilación)*. Gredos. Madrid, España. 2011.

MANN, Thomas. *La muerte en Venecia*. Editorial Debolsillo. México 2020.

MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del método: La forma de la investigación sistémica*. Universidad Iberoamericana. IberoFórum. Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007.

-----. *Medios Simbólicamente Generalizados y el Problema de la Emergencia*. Cinta de moebio, (36), 2009.

MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco. *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial Universitaria. Chile 1998.

MEJÍA, O. *Teoría Política, democracia radical y filosofía del derecho*. Editorial Temis. Colombia 2005.

MOELLER, Hans-Georg. *The Radical Luhmann*. Universidad de Columbia. Estados Unidos de América, 2012.

OLVERA, Alberto. *Ciudadanía y Democracia*. Instituto Federal Electoral. México 2008.

PIGNULLI, S. *El Modelo Sintético de Comunicación de Niklas Luhmann*. Cinta moebio 2013.

PLATÓN. *Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro*. Gredos. Madrid, España. 1988.

-----. *Diálogos socráticos*. Editorial Cumbre, México 1980.

-----. *Diálogos. El político, Timeo, Critas*. Medina y Navarro Editores. Madrid, España. 1872.

-----. *La República*. Gredos. Madrid, España. 1988.

-----. *Las Leyes*. Gredos. Madrid, España. 1999.

PRECIADO, Paul. *Aprendiendo del virus, en Sopa de Wuhan: Pensamiento Contemporáneo en tiempos de pandemias*. Editorial ASPO. Sin lugar. Marzo 2020.

RABOTNIKOF, Nora. *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. UNAM. México 2011.

RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires 1996.

RAMOS Chávez, Héctor Alejandro. *Vid MATUS Maximino (coord.) Las redes sociales digitales en el contexto de la pandemia en México. Una perspectiva sociotecnológica*. Colegio de la Frontera Norte. México 2022.

RAZETO-Barry, Pablo; CIENFUEGOS-Illanes, Javiera. *La paradoja de la probabilidad de lo improbable y el pensamiento evolutivo de Niklas Luhmann*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 18, No. 57. septiembre-diciembre. UAEM. México 2011.

ROMERO Rico, Jorge Bryan. Tesis de Licenciatura: *La memoria de la sociedad: recuerdo y olvido en la propuesta sistémica de Niklas Luhmann*. UNAM-FCPYS. México 2017. Disponible en el sitio web: https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/9I3T7AEUL8TN5UQN2X8PQ5TNSFQIJJX5QVMFKU7VUGJ326T55B-38568?func=full-set-set&set_number=487045&set_entry=000001&format=999
Consultado el 05 de octubre de 2023.

ROUSSEAU, Jean Jacques. *El contrato social*. Austral. España. 2007.

ROMANOS, Eduardo, SÁDABA, IGOR y CAMPILLO Inés. *La protesta en tiempos de COVID*. Revista Española de Sociología. España 2022.

RUÍZ Manotas, P., & BERMEJO, L. F. (2018). *La recepción de la teoría de los sistemas de Luhmann en la jurisprudencia constitucional colombiana*. Revista Prolegómenos Derechos y Valores, 21(42), Colombia 2018.

SCHÜTZEICHEL, Rainer. *Teorías sociológicas de la comunicación*. Universidad Iberoamericana. México 2015.

SOTOMAYOR, Enrique. *Habermas contra el hiperracionalismo: Apuntes del debate Habermas-Luhmann a*

propósito del tópico marxista de la ideología. Estudios de Filosofía, vol. 12. Perú 2014.

STRAUSS, Leo. *Historia de la Filosofía Política*. FCE. México. 2009.

TORRES Nafarrate, Javier. *Introducción a la Teoría de Sistemas*. Universidad Iberoamericana. México 2002.

----- . Luhmann: *La política como sistema*. Universidad Iberoamericana. México 2004.

VALÈRY, Paul. *Eupalinos o el arquitecto*. Machado libros. México 2009.

VERNANT, Jean-Pierre. *The Birth of the Political*. Thesis Eleven, No. 60, 2000.

XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. UNAM. México. 2011.

ZAPATERO Gavía A. y BARBA Martín R. *¿Qué sabemos del origen del COVID-19 tres años después? (What do we know about the origin of COVID-19 three years later?)*. Rev Clin Esp. 223(4). 2023. Disponible en el sitio web de National Library of Medicine: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9995320/#>, consultado el 14/09/2023.

ZAMORANO Farías, Raúl. *El dispositivo de poder como medio de comunicación: Foucault – Luhmann*. Política y Sociedad, 50, Núm. 3. México 2003.

ZARAGOZA, Mario. Tesis de Doctorado: *El espacio público y la esfera pública, acciones e intereses comunes. diálogo entre Habermas y Arendt*. UNAM México, 2017.

ŽIŽEK, Slavoj. *Dictadura del proletariado en ciudad Gótica*. Consultado el 21/11/2023. Disponible en el sitio web: <http://boitempoeditorial.wordpress.com/2012/08/08/dictators-hipof-the-proletariat-in-gotham-city-slavoj-zizek-on-the-dark-knight-rises>